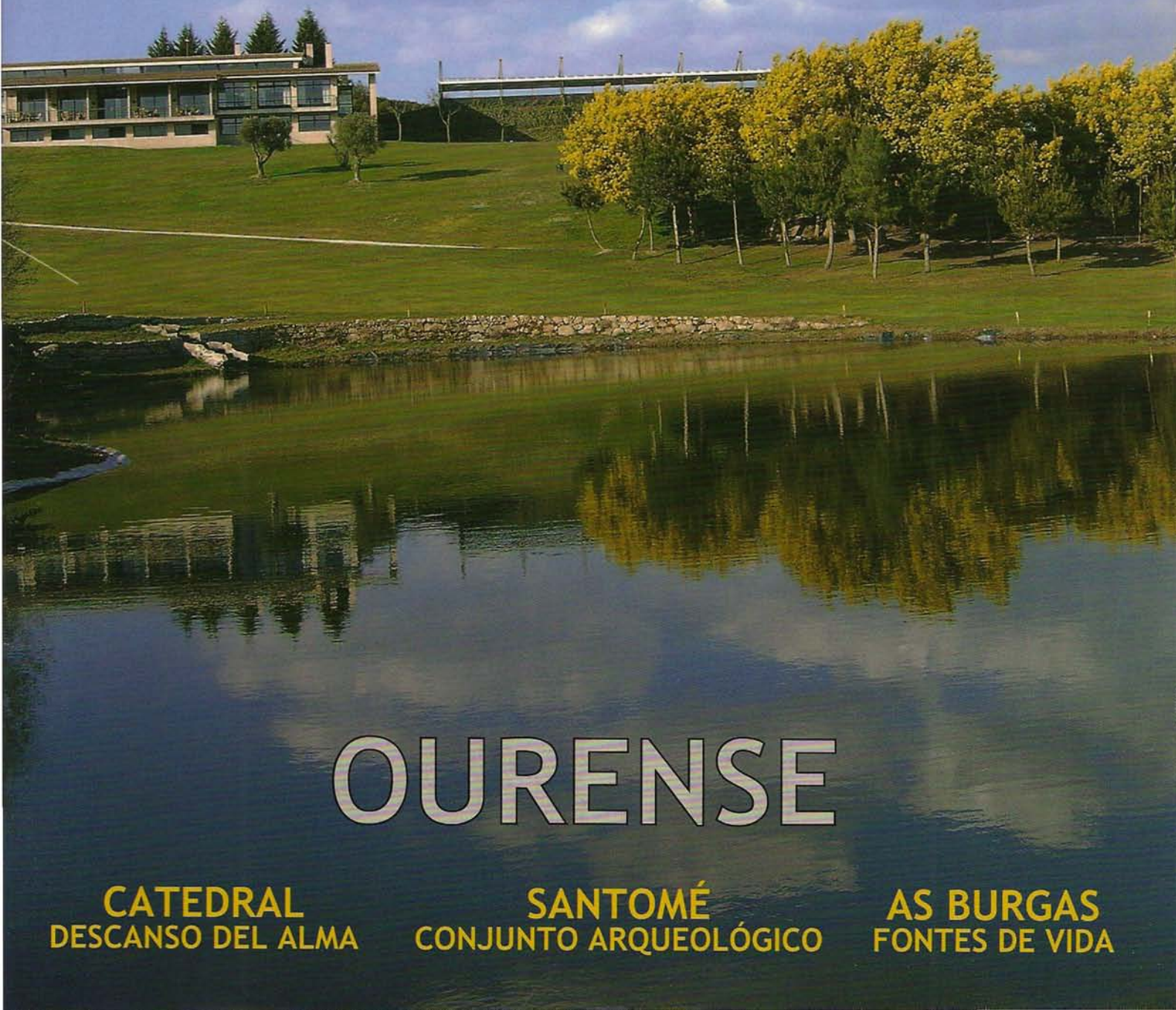


SIGLO **O**URENSE XXI

Año 2 • Número 5



OURENSE

CATEDRAL
DESCANSO DEL ALMA

SANTOMÉ
CONJUNTO ARQUEOLÓGICO

AS BURGAS
FONTES DE VIDA

SIGLO OURENSE XXI

Año 2 • Número 5

OURENSE

EDICIÓN

Diputación Provincial de Ourense
<http://www.depourense.es/sigloxxi>

DIRECCIÓN

Magdalena del Amo-Freixedo

SECRETARIA DE DIRECCIÓN

Belén Santamaría

REDACCIÓN

Equipo Ourense Siglo XXI

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Enrique Bande Rodríguez
Eduardo Canal Cortiñas
Elías Domínguez Prieto
Salvador Freixedo Tabarés
Miguel Ángel González García
Xulio Rodríguez González

DISEÑO

Equipo Ourense Siglo XXI
Arsenio Martínez Carballas

MAQUETACIÓN

Arsenio Martínez Carballas

FOTOGRAFÍA

Elías G. Muñoz
Oficina Municipal de Turismo
Magdalena del Amo-Freixedo

ARCHIVO FOTAGRÁFICO

Ourense Siglo XXI

COLABORACIÓN ESPECIAL FOTAGRAFÍA

Elías G. Muñoz

IMPRESIÓN

Gráficas Cars (Xinzo de Limia)

DEPÓSITO LEGAL

OU-126/2004

PORTADA: Club de golf Montealegre
CONTRAPORTADA: Sagitario, siglo XIII. Resto del zodiaco
de la portada norte de la catedral.
FOTOS: Magdalena del Amo-Freixedo

EDITORIAL



Si aquellos viajeros de antaño, de Sevilla y de Madrid, que plasmaron en sus crónicas el atraso de Ourense, su falta de higiene y de fondas donde reponer fuerzas volvieran, creerían que se habían equivocado de lugar. Y no estarían muy errados. En los últimos años Ourense ha dado un cambio espectacular; se ha subido al carro del progreso y se ha convertido en poco tiempo en una ciudad dinámica y acogedora, capaz de competir, si llega el caso, con las más bellas.

Ourense se ha transformado, por un lado, en una ciudad moderna; con espacios abiertos; con jardines con arbolado y fuentes burbujeantes que refrescan el ambiente; con modernos edificios destinados a actividades culturales; con espaciosas calles y zonas peatonales donde pasear, ir de compras o, simplemente, charlar con amigos y conocidos sin pensar en las luces rojas.

Sus ríos emblemáticos, su razón de ser, han sido agraciados con agradables paseos flanqueados de tilos que dan sombra a los paseantes camino de las fuentes termales, tan apreciadas por los ourensanos desde tiempos inmemoriales. Todo ello sin perder el aspecto rancio con sabor a Medioevo que le confiere el Casco Viejo con la historia de la ciudad, sus habitantes y costumbres, escrita en la toponimia de sus callejuelas y pequeñas plazas.

Ourense, la ciudad del agua y del oro. Ourense dorada y soñada. Feliz estancia en ella, viajero.

Magdalena del Amo-Freixedo, *Directora*
freixamo@yahoo.es

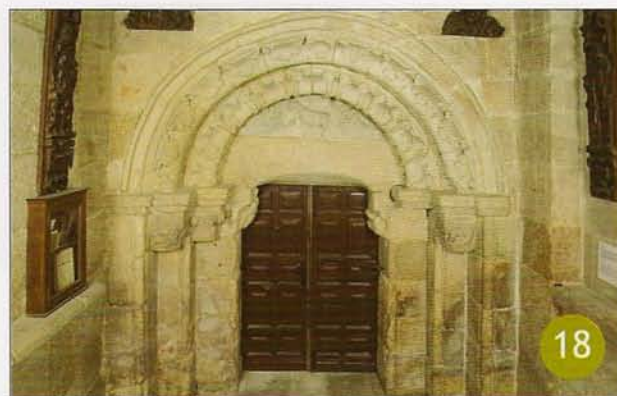
OURENSE

En este número...

18 LOS TESOROS DE LA CATEDRAL Relicarios y joyas

Por *Miguel Ángel González García*

Para acoger los tesoros que a lo largo del tiempo se habían ido creando para el culto, se creó hacia 1954 un pequeño pero interesante museo que alberga alrededor de 300 obras, todas ellas de alto valor.



18

30 AS PONTES DO MIÑO Os extremos tócanse

Por *Salvador Freixedo Tabarés*

Nueve puentes tienen los ourensanos para cruzar el Miño pero dos de ellos son símbolo de la ciudad: el vetusto Puente Romano y el modernísimo Puente del Milenio.

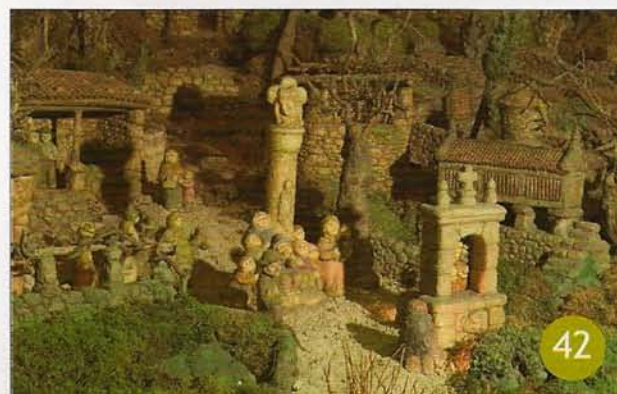


30

42 O BELÉN DE BALTAR Ourensán e secularizado

Por *Enrique Bande Rodríguez*

Arturo Baltar supo plasmar en sus figuras hechas de barro policromado nuestros paisajes, nuestras costumbres y muchos de los personajes con sello de ourensanismo.



42

46 SANTOMÉ Conjunto arqueológico-natural

Por *Xulio Rodríguez González*

El yacimiento arqueológico está asentado en un paraje de peculiar vegetación que lo convierte en un espacio privilegiado, a tan sólo tres kilómetros de Ourense.

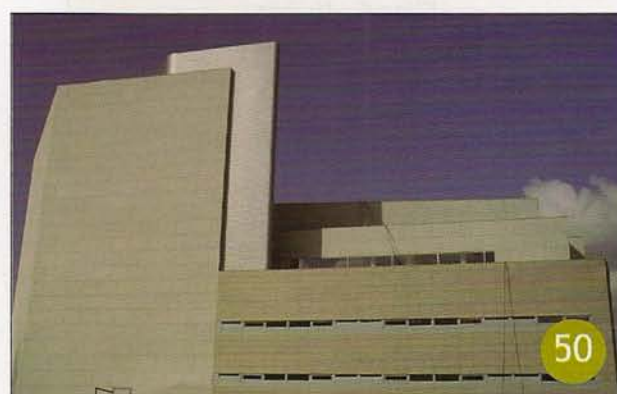


46

50 AUDITORIO PAZO DE CONGRESOS Unha aposta pola cultura

Por *Elías Domínguez Prieto*

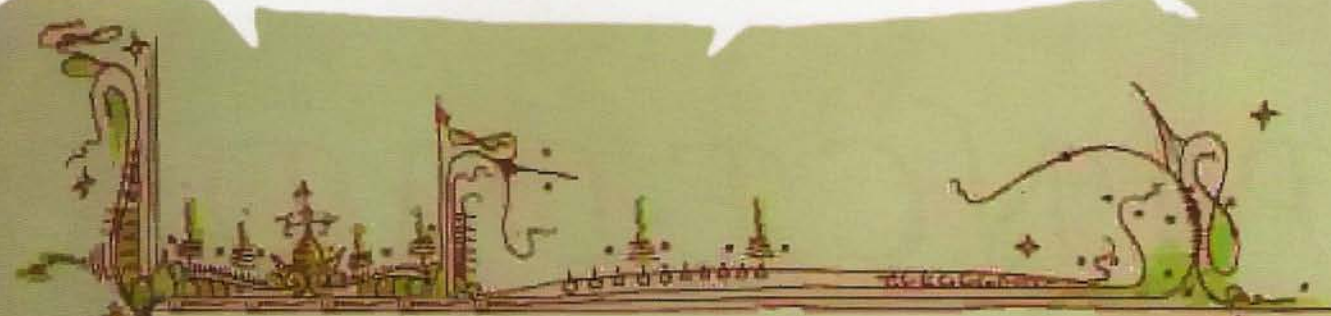
El Auditorio Pazo de Congresos de Ourense, ocupa parte del antiguo cuartel y fue promovido para dotar a la ciudad de un lugar donde poder realizar actividades y eventos culturales y sociales.



50

y...

- 3 EDITORIAL
 - 6 PINCELADAS DE OURENSE
 - 14 CATEDRAL
 - 22 CALLES Y PLAZAS CON ENCANTO
 - 26 AS BURGAS
 - 34 ARTE EN EL PAISAJE
 - 38 OURENSE TERMAL EN EL ESPEJO
 - 54 MONTEALEGRE CLUB DE GOLF
- Por *Eduardo Canal Cortiñas*



Soneto a Ourense

Chego ata ti e tóponie coa fonte
que ferue a auga limpa e borbullante,
quero cruza-lo Miño cara adiante
e uexo a lanzalía da túa ponte.

Se ollo cara ó ceo ou cara ó monte,
onde reinan o toxo e o penedo,
no alto toparei o Monte Ledo
que coroa a crista do horizonte.

Falo de ti, Ourense do meu peito
que estás conmigo dende que nacín
pois sempre te levei dentro de min
con un amor sen falla e ben a eito.

Estás tan fonda, que ó chegar meu fin
heite levar conmigo ó cadaleito.



PINCELADAS

de Ourense

RÍOS Y FUENTES TERMALES

Frente a muchas ciudades chatas de España, edificadas en lugares llanos, muy cómodos para caminar por su falta de desniveles pero muy monótonos en cuanto a su belleza estética por su orografía sin relieves, Ourense convive con cuatro ríos, en cuyas riberas y cuencas comparte calles y habitantes. El Miño, el Barbaña, el Barbañica o río dos Muiños y el Loña son las arterias acuáticas frías que se deslizan por la piel de la ciudad, mientras por sus entrañas corren las venas de agua caliente que aflora en una docena de puntos, algunos de ellos situados en el centro de la urbe: en La Chavasqueira, en Outariz, en Velle, en El Tinteiro, en los baños de Outeiro en plena calle Progreso, y en la que fue Casa de Baños junto a la plaza de Abastos donde se está construyendo un hotel balneario. Pero el manantial del que Ourense se siente más orgulloso y que desde hace años es como el símbolo de la ciudad, son Las Burgas, con sus varias fuentes, que brotan a una temperatura de cerca de 70° y que seguramente fueron la causa del primer asentamiento humano en sus inmediaciones hace muchos miles de años.

LOS PUENTES

Otra cosa en la que esta ciudad es peculiar es en la abundancia de puentes, alrededor de quince, que unen las diversas zonas. Pero de entre todos ellos hay dos, uno muy antiguo y otro muy moderno, que sobresalen por su

belleza. El moderno es el llamado Puente del Milenio, de un diseño extremadamente original que da la impresión de ser una gran gaviota remontando el vuelo desde el río. El otro, el llamado Puente Romano, es una de las joyas de la ciudad. Según la tradición fue construido en tiempo de Trajano. A lo largo de los siglos ha sufrido diversas reconstrucciones y modificaciones, pero el arco primero es todavía el original.

CALLES Y PLAZAS

La Plaza Mayor ocupa un gran espacio cuadrado y en declive que durante décadas, y aun hoy, fue el centro social de la urbe. De ella salen la que fue calle de los judíos, hoy Lamas Carvajal, y el acceso a las callejuelas que llevan a la catedral, y hasta ella llega la que viene de las Burgas.

La Iglesia de Santa María Madre, que fue la primera catedral de Ourense, también quiere asomarse a la plaza del Ayuntamiento gracias a su gran escalinata, que hasta hace pocos años era casi una rampa por el desgaste de las pisadas de las muchas personas que

en otros tiempos subían y bajaban por ella. Su desafortunado arreglo borró brutalmente mil años de historia.

Al lado de Santa María Nai, la plaza de la Magdalena guarda la paz y el recuerdo de haber sido en la antigüedad el cementerio de Ourense. Y en nuestro camino hacia la catedral, pasamos por la plaza del Trigo, en donde las personas de edad recuerdan todavía los sacos y las grandes esteras en las que los campesinos extendían los granos que ponían a la venta. Otra de las joyas de la ciudad, de la que los ourensanos se sienten orgullosos es la catedral. Comenzó su construcción bajo el obispo Velasco en 1132 y se dio por terminada en 1218 bajo el obispo don Lorenzo, famoso jurista preceptor del rey Fernando III "el Santo", padre de Alfonso X "el Sabio". Se construyó cuando Santa María Madre se quedó pequeña. Para entonces, pasada la Alta Edad Media, ya la ciudad había ido ascendiendo por la pendiente hacia Montealegre.

UN POCO DE HISTORIA

Como en estas breves pinceladas no podemos detallar la rica historia de la ciudad de Ourense, haremos un somero recorrido por sus dos mil años de existencia. Los romanos llegaron a Galicia a mediados del siglo II y estuvieron entre nosotros hasta finales del IV. De su estancia aquí hay muchos vestigios que se conservan en el Museo Arqueológico Provincial. Construyeron un *Praesidium*, lo que es hoy el Museo Arqueológico, y el puente sobre el río Miño como parte de la *vía* que iba de Braga a Lugo.



Durante su estancia ordenaron la vida civil de los habitantes a los que instruyeron en labores agrícolas, sobre todo en el cultivo de la vid. Tras de los romanos vinieron los suevos, un pueblo germánico bastante belicoso del que no hay muchas noticias. Su entrada en Galicia fue el año 411. Durante un buen tiempo tuvieron su capital en Ourense. El año 550 el rey suevo Carriarico, que tenía su corte en el mismo *Praesidium* que habían dejado los romanos, se convirtió al catolicismo, y el año 569 Ourense pasó a ser sede episcopal, siendo su primer obispo Witimiro, que comenzó la construcción de Santa María Madre. La permanencia de los suevos en nuestras tierras duró hasta el año 585 cuando fueron derrotados por el rey visigodo Leovigildo.

LOS MOROS

El año 716 el moro Abdelaziz "despobló Ourense hasta el suelo" y así permaneció por muchos años hasta que el 832 Alfonso II "el Casto" agregó a la de Lugo la Iglesia de Ourense que, según dice una vieja crónica, "estaba destruida sin pueblo y sin muro". Alfonso III "el Magno" restauró la ciudad hacia el 886.

Pero de nuevo aparecieron los moros, esta vez mandados por el terrible Almanzor en el 997 y volvieron a arrasar la ciudad, haciendo huir a todos sus habitantes. A los saqueos de los moros siguieron los ataques de los normandos de los siglos VIII y IX, sobre todo, los dirigidos por Gondredo el año 1012. Tras estas desgracias, vuelve Ourense a languidecer en un abandono total durante 60 años, hasta que Sancho II, en el breve tiempo en que fue rey de Galicia, hizo una repoblación de la ciudad, desligó la diócesis ourensana de la de Lugo, restauró la iglesia de Santa María, que ejercía entonces de catedral, y nombró obispo a Ederonio el año 1084.

LOS REYES GALLEGOS

En el siglo XII, Urraca y Teresa, hijas de Alfonso V, luchan por la posesión de Ourense. El 1122, Teresa le concede título de ciudad con el derecho de celebrar feria. El 1131 Alfonso VII le concede más privilegios y contribuye a la construcción de la nueva catedral que comienza a fabricar el obispo Velasco, a quien se considera el fundador del Ourense moderno y que

convierte el ex-pretorio romano y ex-corte sueva en la sede episcopal que sería durante los ocho siglos posteriores. Por esos mismos años la condesa Doña Rica dona a la Mitra el Castelo Ramiro, en las afueras de la ciudad.

En el 1218, el obispo don Lorenzo termina la catedral, completa las obras del Palacio Episcopal, y rehace el Puente Romano que llevaba años con uno de los arcos caído.

En 1228, Alfonso IX confirma en Castrelo de Miño todos los privilegios a la Iglesia de Ourense. Por entonces florecen en la ciudad con sus negocios los judíos, y se establecen los franciscanos.

LAS LUCHAS ENTRE LA MITRA Y EL CONCEJO

Todo el final del siglo XIII y la mayor parte del XIV están salpicados por las violentas luchas entre la Mitra y los ciudadanos del Concejo, que querían sacudir el yugo que sobre ellos ejercían los obispos con sus exagerados impuestos. Basten estos detalles de un corto periodo de tiempo: Alfonso X "el Sabio", que se había criado en Allariz, pidió el "pleito homenaje" al Concejo, pero la Mitra se opuso. Mitra y Concejo acudieron a Roma. En el litigio, la Santa Sede llegó a excomulgar al obispo. Tal como cuentan las crónicas "en 1291 Sancho IV tuvo que venir personalmente, pero cuando marchó, la facción episcopal asesinó al Juez del Rey y quemó su casa. En 1295 el obispo consintió en el incendio y asesinatos en el convento franciscano donde habían pedido asilo hombres del Concejo.

Las luchas siguieron durante todo el siglo XIII, XIV y parte del XV. En 1385, los vecinos, hartos de los impuestos abusivos del obispo Pascual García, invadieron el palacio episcopal y le hubiesen dado muerte si él no hubiese reconocido todos sus atropellos. No tuvo sin embargo, tanta suerte el obispo

Francisco Alonso cuando en 1419 fue cercado en la catedral por una tropa popular y, una vez preso, fue arrojado al río Miño donde se ahogó.

EL CASTELO RAMIRO

Ayudó a estos continuos enfrentamientos la posesión del Castelo Ramiro, bastión y símbolo del dominio de la Mitra sobre la ciudad. Tras muchas disputas del Concejo con diferentes obispos, el 25 de abril de 1467 la Hermandad Municipal llamó a todos los vecinos "legos e cregos, xudíos e mouros" para que fuesen a derribarlo, cosa que hicieron hasta los cimientos. Esta misma Hermandad derribó las defensas exteriores de la catedral.

OTRAS CALAMIDADES

Durante la baja Edad Media la ciudad sufrió otras calamidades. En 1386 el duque de Lancaster, casado con la hija de Pedro I, vino de Inglaterra y tras durísima resistencia en Ribadavia se proclamó en Orense Rey de Castilla.

Otra de las calamidades que afectó mucho a la vida ciudadana, fue el derrumbamiento de un arco del Puente Romano, acaecido en 1432. Durante dos siglos los ourensanos sólo podían pasar el Miño en barca.

En 1441 el conde de Santa Marta, Adelantado de Galicia, puso fuego a parte de la ciudad, y el 1447, Pedro Madruga entró a sangre y fuego en el Castelo Ramiro y se llevó preso a Cadórniga, jefe de la Hermandad del Concejo.

Otra de las desgracias sufridas por la Iglesia ourensana fueron los obispos comendatarios, que no pisaban la diócesis pero mandaban provisos para que les cobrasen y enviasen las rentas. Felipe II, en 1586, abolió estas corruptelas y les quitó, por fin, a los obispos el dominio temporal de la ciudad.

Desde 1673 hasta 1708 la ciudad de Ourense fue un lugar inseguro por las continuas guerras con Portugal. Y a principios del siglo XIX los franceses fueron otro flagelo para nuestra ciudad y provincia.

Señalaremos, por último, la presencia en la ciudad desde 1776 hasta 1818 del Obispo y posteriormente Cardenal Quevedo, que presidió la Junta de Lobeira contra los franceses y que fue nombrado en 1810 por la Junta Central Suprema, Presidente de la Regencia de España. ●



OURENSE





PORTUGAL



OURENSE

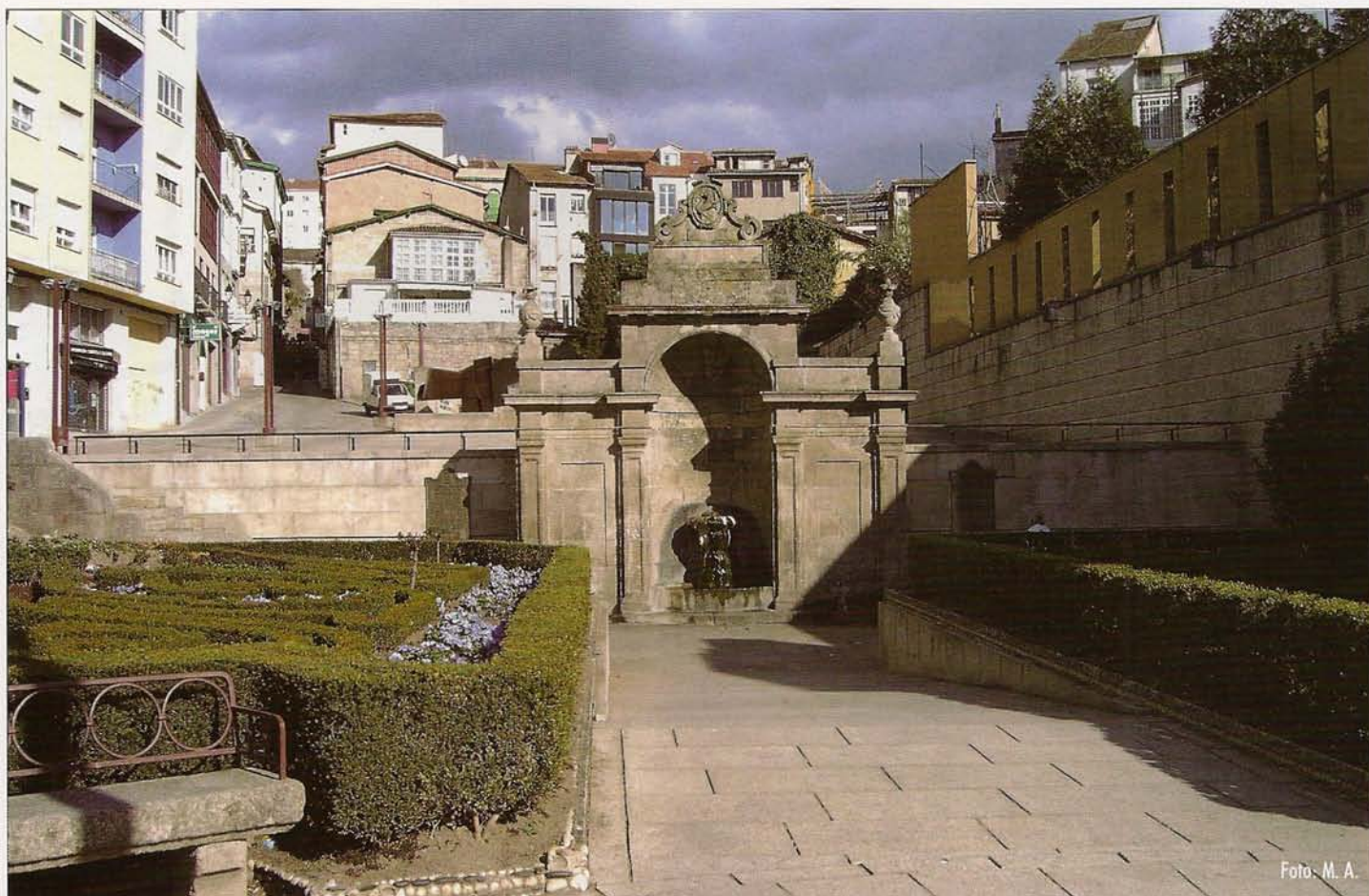


Foto: M. A.

▲ Jardines de Las Burgas.

LAS TRES COSAS

Un recuerdo de infancia



Hace ya unos años, de vuelta de Santiago de Compostela, con el Jubileo ganado y asentado en el libro de la vida, hicieron noche en Ourense. Sabían a tan temprana edad por el libro de Geografía que era una de las cuatro provincias gallegas y nada más. La hermana Emiliana les dijo que iban a visitar unas fuentes que manaban agua caliente, tan caliente que apenas se podía mantener la mano bajo el chorro. Saltaban de una fuente a otra y se retaban a ver quién aguantaba más con la mano en el agua. Embelesadas ante aquel prodigio se negaban a abandonar el lugar. Hubo que contarles que al Cristo de la catedral le crecía el pelo y que había que ir a verlo. ¡Qué ciudad tan maravillosa!, comentaron entre sí. Después fueron al Puente Romano y compraron postales. Años después, una de ellas leyó en un libro lo de las tres cosas. *Tres cosas hay en Ourense que no las hay en España: El Santo Cristo, la Puente, y la Burga hirviendo el agua.* Y a pesar del tiempo transcurrido, cada vez que va a las Burgas, sigue admirando el prodigio como aquel día de abril. ●

◀ Monumento a Cuevillas en la Alameda.



Foto: E. M.



Foto: M. A.

▲ Monumento al tren enfrente de la estación Empalme.

SUEÑOS CUMPLIDOS

El retorno a la tierra



Venían de muy lejos con muchos años encima. No iban a Santiago a ganar indulgencias ni jubileos. Su peregrinaje había sido la vida misma por el continente americano, siempre trabajando, enviando dinero cuando aquí había hambre. Venían a quedarse en Ourense, el lugar que figuraba en su pasaporte como lugar de nacimiento; el lugar con el que siempre soñaron desde las tierras de más allá del Océano. No llegaron andando, de pantalón corto y mochila a la espalda. Ni en coche, haciendo paradas a lo largo de la Ruta de la Plata. Llegaron en tren a la estación Empalme un atardecer de mayo. El Ourense gris que habían dejado nada más hacer la primera comunión se había tornado claro, con avenidas, parques y fuentes que se iluminaban a la caída del sol. A él le recordó un trozo de Buenos Aires, el refugio de los gallegos en otro tiempo. Allí habían nacido sus hijos y nietos. Y allí, en los últimos tiempos, habían pasado más penurias que en el Ourense de antes de partir. No eran peregrinos, ni viajeros, ni turistas. Eran emigrantes retornados. ●

◀ Jardines del obispo Cesáreo Rodríguez.



Foto: M. A.



NYMPHIS
CALEPTIA
TABANA
AEBOSCO
EX VOTO
VSQ

NUESTRO PASADO ROMANO

Un salto en el tiempo



Foto: M. A.

- ▲ Estanque de las Ninfas con inscripción, y relieve alegórico, en bronce, de Acisclo Manzano.
- ◀ Réplica del ara votiva de Calpurnia en la que da gracias a las ninfas de las aguas.

Hablar de la romanización de Ourense, del mundo prerromano o de la cultura castrexa es en sí motivo de controversia, como lo es hacerlo de los orígenes o del lugar de asentamiento de las primeras comunidades humanas. Tanto en un caso como en los otros, las diferentes corrientes no consiguen ponerse de acuerdo a pesar de los avances en este sentido en los últimos años.

La provincia de Ourense tiene un pasado romano notorio, del que quedan vestigios en muchas áreas, sobre todo calzadas como la Vía Nova, campamentos como el Aquis Querquernis, puentes como Ponte Freixo, Vilariño Frío y la Ponte Vella, miliarios, termas, aras, estatuas, adornos y castros romanizados. Sin embargo, los

investigadores han concluido que no hubo ciudades importantes que justificaran, por ejemplo, la construcción de anfiteatros o templos, como ocurre en otras áreas. Es justo deducir que el territorio gallego les interesaba únicamente para explotar sus minas, y para facilitar el tráfico construyeron las calzadas.

Los primeros vestigios romanos de la ciudad de Ourense se remontan al siglo I d. de C. Hasta hace muy poco se interpretaba que los habitantes de los primeros siglos se habían asentado en torno a las Burgas, a la Ponte Vella, alrededor del *praesidium*, hoy Museo Arqueológico, y en el entorno de la vía romana que atravesaba la ciudad por las calles Vilar, Cervantes, Barreira, Plaza Mayor, Lamas Carvajal, Fuente del Rey y Progreso hasta el Puente. Últimamente, las intervenciones arqueológicas han variado notablemente el horizonte de los núcleos romanizados, según el trabajo del arqueólogo municipal, José María Eguileta, de quien tomamos estos datos.

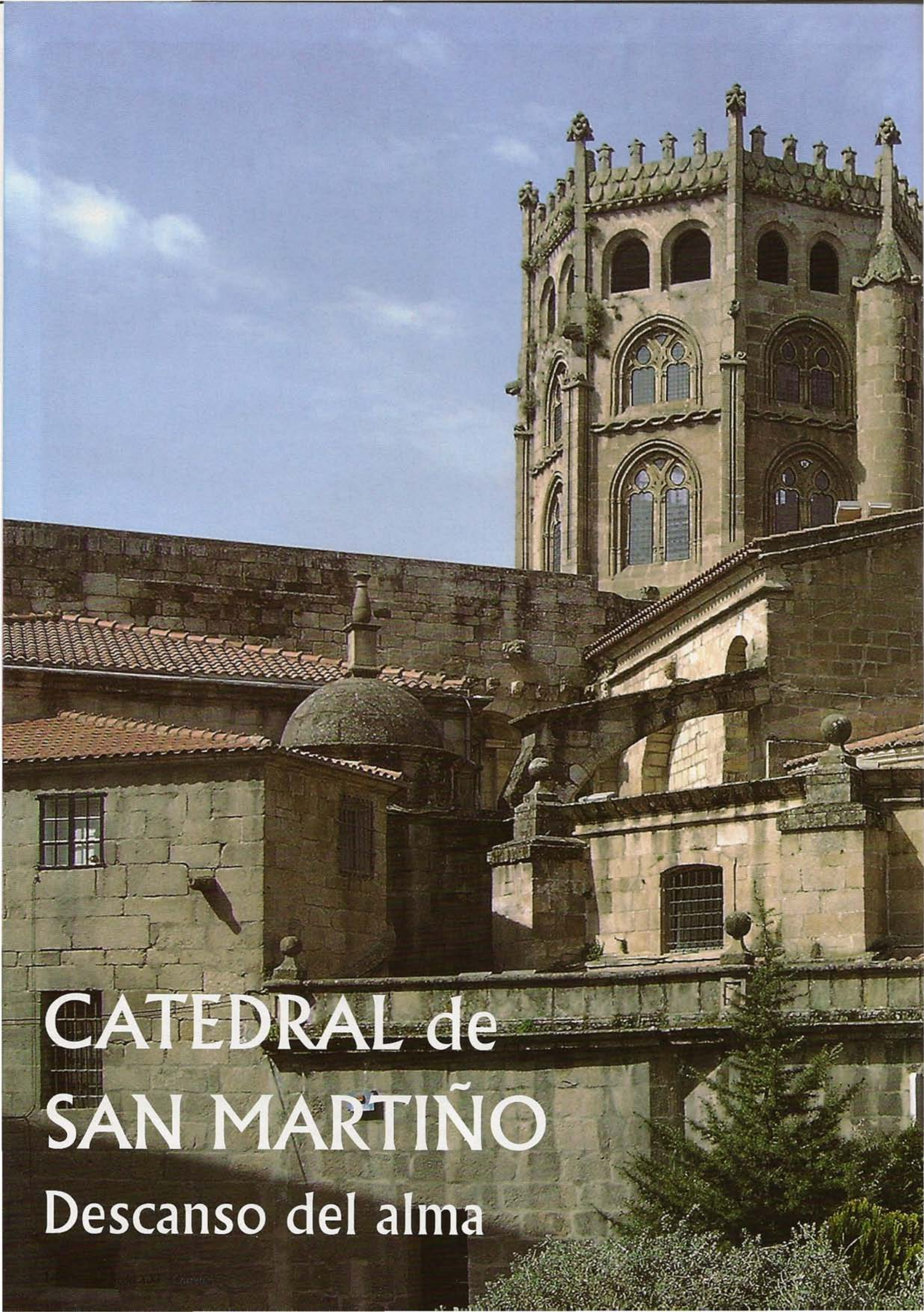
En los últimos años se han hecho excavaciones en el solar del Museo Arqueológico, las Burgas, el patio de las Josefinas donde se descubrió la estructura de una piscina y un hipocausto, en el solar Pompeo y en las necrópolis del Posío, la Trinidad y la Magdalena, donde se han encontrado restos de necrópolis romanas tardías.

Aunque los nuevos hallazgos están aún en estudio, han obligado a rectificar alguna vieja teoría y, sobre todo, evidencian que el núcleo ourense se extendía más allá de donde habíamos establecido. ●

- ◀ Pasador de bronce del Pompeo.



Foto: Archivo Municipal.



CATEDRAL de SAN MARTIÑO

Descanso del alma



Foto: Magdalena Del Amo



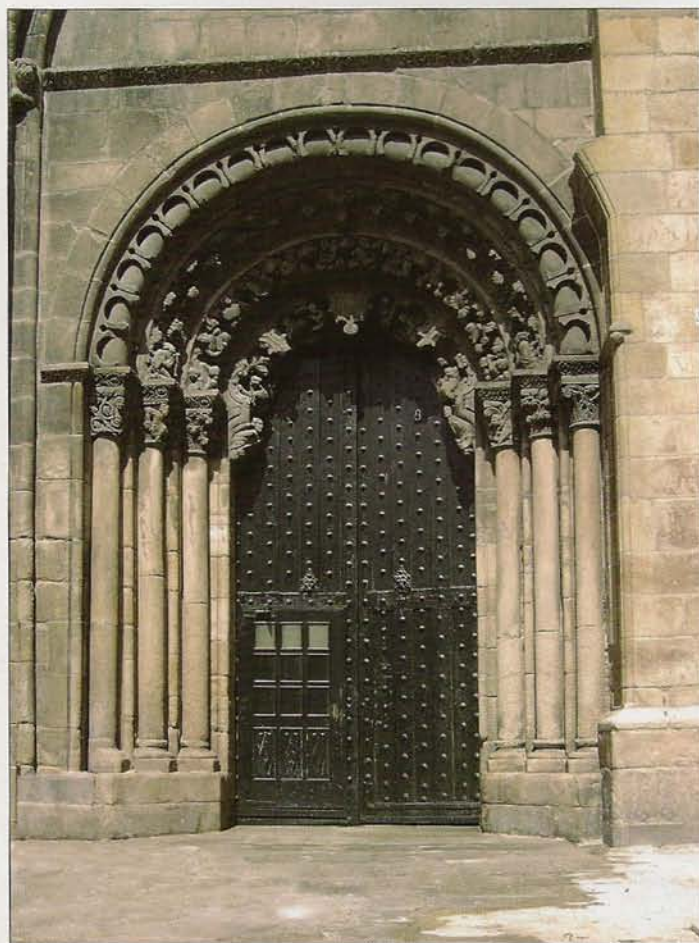
Foto: E. M.

- ▲ Torre de las campanas con parte de su prisma románico y pináculo que sube hasta cuarenta metros.

Es el segundo de los grandes templos románicos de España. Escondida y medio tapada por antiguas casas, rodeada de callejuelas estrechas de suelo de adoquín y rancio sabor a tiempos pasados, la catedral de Ourense sorprende al visitante de hoy como lo hacía a los que, desde lejanas tierras, camino de Santiago, hacían un alto para serenar su alma.

Su construcción fue iniciada en 1132 por el obispo don Diego Velasco y continuada por sus sucesores don Martín y don Pedro Seguí.

Se critica en este monumento la poca altura de las torres y de otros elementos que algunos visitantes, ya desde la antigüedad, interpretaron inacabados.



- ▲ Portada sur de la catedral con cuatro espléndidas arquivoltas sobre columnas de fuste liso.

Modernamente se ha presentado algún proyecto para derribar las casas adyacentes y crear una gran plaza para aumentar la perspectiva. Sin embargo, no faltan los que opinan que Ourense así nació y así debe morir. Las catedrales se construían para Dios y no para los hombres; no para ser vistas sino para ser vividas y lograr la comunicación entre el ser interior y el plano superior.

Invitamos al lector a bordear la catedral antes de entrar. La fachada sur está coronada por torrecillas a manera de merlones. En todo el contorno, distribuidas irregularmente, se contemplan varias gárgolas góticas. La portada es románica con cuatro arquivoltas talladas con sumo detalle, sobre columnas de fuste liso.

Desde la fachada este se contemplan los muros de la girola, el rosetón, las cornisas románicas de los ábsides y la emblemática torre del crucero, construida por Ramiro de Badajoz entre finales del siglo XV y principios del XVI, de forma octogonal con tres pisos.

La portada del crucero de la fachada norte es semejante a la de la parte sur pero menos mutilada. Destacan, aparte de las trabajadas arquivoltas, el tímpano gótico con escenas de la pasión y un magnífico rosetón románico. Continuando la línea de esta portada, la fachada de la capilla de San Juan, calada en un gran ventanal, rematada por una crestería de comienzos del plateresco. La balaustrada y escalinata del "patín" es lo siguiente que nos encontramos antes de seguir dando el rodeo hasta la fachada principal. ●

- ◀ Detalle de los capiteles de la portada norte.

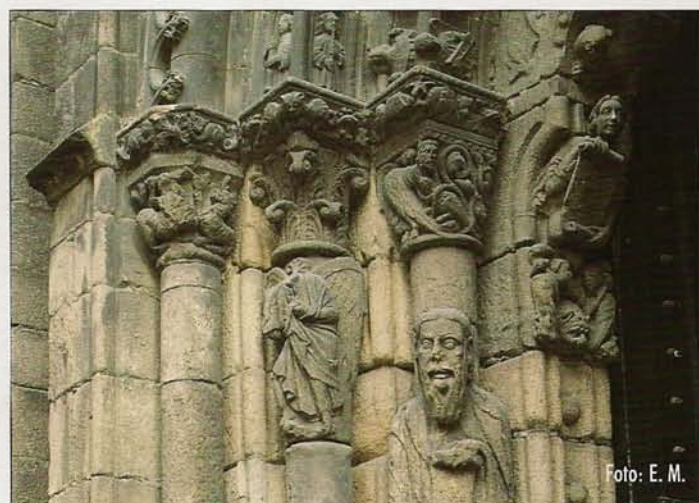


Foto: E. M.

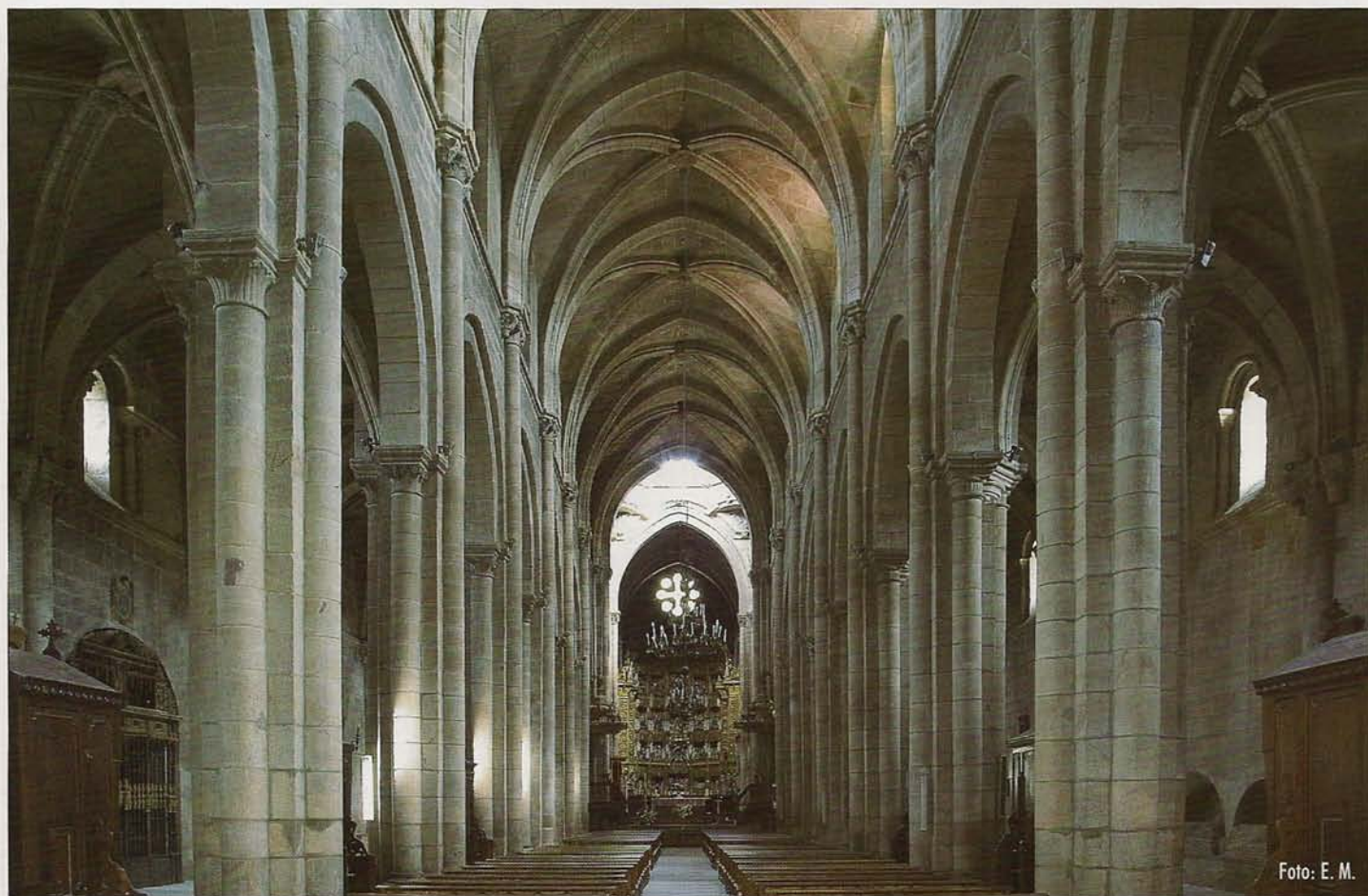


Foto: E. M.

▲ Nave central de la catedral con estructura románica de cierta inspiración cisterciense.

DE PUERTAS ADENTRO

Una caricia para el espíritu

El interior de la catedral está distribuido en tres naves con pilastras del XII, y bóvedas del XIII. Tiene una serie de ventanales románicos a lo largo de las tres naves. Destaca en la fachada del crucero la arquería románica, mutilada la del norte por el rosetón.

La capilla del Santísimo Cristo de Ourense es de un gran valor artístico, con cuadros, esculturas y tallas de

reconocidos artistas como Castro Canseco y Francisco de Moure. Según la leyenda, la imagen es uno de los cristos de Nicodemus, arrojado al mar, donde apareció flotando. Al fervor popular se atribuye la creencia de que le crece el pelo.

La Capilla Mayor tiene bóveda policromada. Destaca el rosetón románico, el retablo de Cornelius de Holanda, los sepulcros y la sillería baja del coro. El interior de la torre octogonal del crucero sustituyó a la anterior románica.

Desde la nave sur se accede al Museo Catedralicio.

El Pórtico del Paraíso, atribuido al Maestro Mateo une las tres naves en su arranque. En las pilastras, figuras del Nuevo Testamento a la izquierda, y del Antiguo a la derecha; en el arco, los veinticuatro ancianos músicos. En la columna que sirve de parteluz, estatua románica de Santiago, con espada, libro y manto.

En la nave norte, la puerta del patín y las capillas del Rosario, del Sagrado Corazón y de San Juan.

La girola fue muy criticada porque para construirla hubo que destruir los ábsides. Destaca el altar de la Asunción y la capilla del Cristo de los Desamparados, de estilo románico. ●



Foto: E. M.

◀ Puerta románica de la Claustro Nova.

Los Tesoros de



draginā vnā: nōne accēdit lu-
cernā ⁊ euerit domū: et qrit
diligēter donec iueniat: Et
cū inuenerit: uocat amicas
⁊ uicinas dicēs. Eōgratula-
mini michi: q̄ iueni draginā
quā ⁊ p̄diderā. Itā dico uob:
gaudiū erit: in celo corā āge-
lis dei: sup vno p̄ccōre peni-
tētiā agēte. **Offa.** Speret
in te oēs qui nouerūt nomen tuū dñe
quoniam nō derelinquo querētes te
pfallite dñs qui habitat in syon quo-
niam nō est oblitus orationes paupe-
rum.

Missa dñe **Sacra** rum.
oblata sanctifica: ut
tui nobis unigeniti corpus ⁊
sanguis fiant. Per dominū
nrm ihū xpū filiū tuū. Qui
Eōm. Ego claman quoniam exaudi
sti me deus inclina aurem tuam ⁊ ex-
audi uerba mea. **Post cōcāda.**

Hec nos cōmunio domi-
ne purget a crimine: ⁊
celestis remedii faciat ēē cō-
sortes. Per dominū nrm.

Fria. iiii. L. e. b. iohis apli. ii.

Quarrissimi: Hoc ē **cap. i.**
mandatū qd̄ audistis
ab initio. ut in illo ābuletis:
qm̄ mlti seductores exierūt
in hūc mūdū. qui nō cōfitem-

tur in carne uenisse ih̄s xp̄s.
Hic est seductor: et anti xp̄s.
Dico te nō metip̄os ut nō
p̄datis que op̄ati estis i dñs
sed ut mercedē plenā accipi-
atis. Om̄s qui p̄cedit ⁊ nō
p̄manet i doctrina xp̄i: deū
nō habet. Et qui p̄manet i
doctrina ei: hic filium ⁊ pa-
trē habet. Si q̄s uenit ad uos
⁊ hāc doctrinā nō habet: nō
lite recipē eū in domum: nec
aue ei dixeritis. Qui eni dīc-
it illi aue: cōmunicat operibus
illius malignis. Ecce p̄dixi
uob: ne i die dñi erubescatis.
Abulta habēs uob scribere:
sz nolui per chartā ⁊ atrā-
mentum. Spero eni me fu-
turum apud uos et os ad os
loqui: ut gaudiū uſm sit ple-
num. **Scdm̄ matheum** In
illo t̄p̄e. Dixit ih̄s discipulis
suis. Esto cōfetiēs ad uſario
tuo. **Quere ret^o fria iiii. dñi**
ca. ii. post dñica in trinitate.
Fria. vi. L. e. iude apli. i. ca.
Quarrissimi. Admores e-
stote uerborū que p̄di-
cta sunt ab apostolis domini
nostri ih̄esu xp̄i: qui dicebāt
uobis qm̄ in nouissimo tem-

Por Miguel Ángel González García

la CATEDRAL

Relicarios y joyas

CCCCI

poro uenient illudores sedm
sua desideria in impietibus
abulantes. Hi sunt qui segregant
semetipsos: aiales: spem non
habentes. Vos autem carissimi
superedificantes vosmetipsos
sissime uere fidei: in spiritu sancto.
Orantes ipsos vos in dilectione
dei seruare: expectantes misericordiam
domini in ihesu christo in uita eterna.
Et hos quod arguite iudica-
tos. Illos uero saluate: de
igne rapietes. Aliis autem mi-
seremini in timore domini: odien-
tes eas qui carnis est maculata
tunica. Et autem qui potestis uos
seruare sine peccato: constituc-
re ante aspectum glorie sue imacu-
latis in exultatione: in aduen-
tu domini nostri ihesu christi: soli deo
saluatori nostro. per dominum no-
strum ihesum christum: gloria magni-
ficentia. impium et potestas
ante seculum: et nunc et in omnia secula
seculorum amen. Euangelium. Cum in-
troisset ihesus iherosolimam in
templum: Quere retro feria. v.
dominice. ii. post trinitate.
Dñica. iiii. Ad uinla Offm

Dominus illuminatio mea et sa-
lus mea que timebo: dominus de-
fensor uite mee a quo trepidabo: qui

tribulat me inimici mei infirmati sunt
et ceciderunt. *Si consistant aduer-*

Prosum me castra. *Oratio.*
protector in te speran-
tium deus: sine quo nichil
est ualidum. nichil sanctum:
multiplica super nos miseri-
cordiam tuam. ut te rectore te
duce: sic transeamus per bo-
na temporalia: ut non amit-
tamus eterna. Per dominum
nostrum ihesum christum fi-
lium tuum. Qui tecum uiuit
et regnat in unitate spiritus sancti.
Lectio eptie beati pauli apo-
stoli Ad romanos. viii. cap.

Patres: Existimo enim
quod non sint condigne
passiones huius temporis:
ad futuram gloriam que re-
uelabitur in nobis. Nam ex-
pectatio creature: reuelatio-
nem filiorum dei expectat.
Vanitati enim creatura sub-
iecta est non uolens: sed pro-
pter eum qui subiecit eam in
spe. Quia et ipsa creatura li-
berabitur a seruitute corru-
ptionis: in libertatem glorie
filiorum dei. Scimus enim quia
omnis creatura ingemiscit
et parturit usque adhuc. Non

Misal Auriense, el primer libro impreso en Galicia,
en la imprenta de Monterrey, en el año 1494.

Foto: Elías G. Muñoz



▲ Imagen relicario de la Magdalena, del siglo XVI, en madera dorada y policromada.

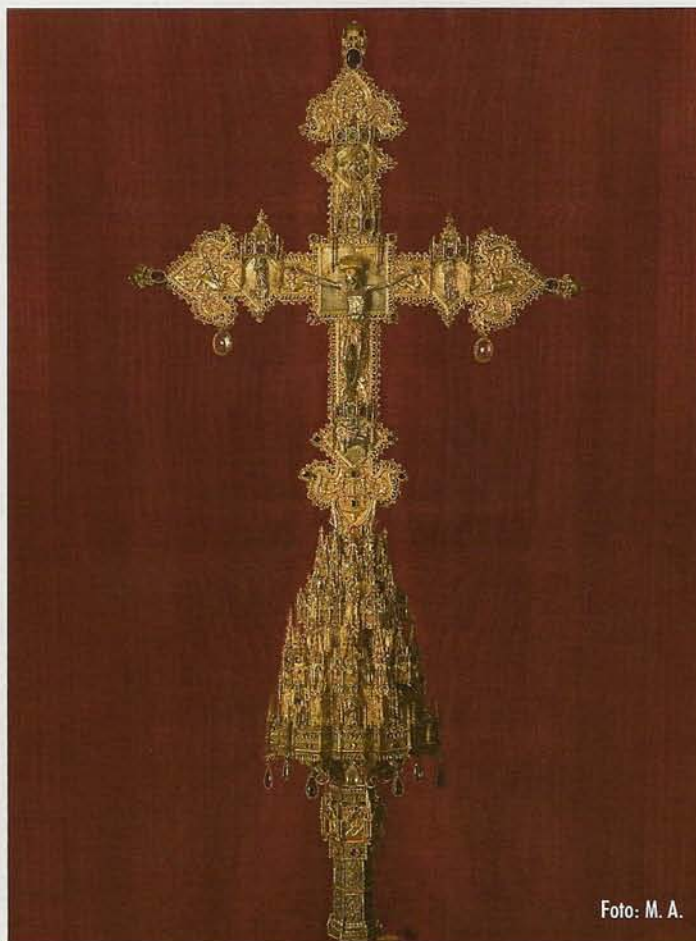
Para acoger los tesoros que a lo largo del tiempo se habían ido creando para el culto y añadiendo a este catálogo inicial algunas obras de la diócesis, se creó hacia 1954 un pequeño pero interesantísimo museo. El local escogido no pudo ser otro, por la carencia de dependencias de la catedral, que la llamada Claustro Nova, entonces vestuario y antesala capitular, marco adecuadísimo por la belleza arquitectónica de este inacabado claustro, de estilo gótico.

El catálogo de obras se acerca a las 300 y son todas ellas de alto valor. Sólo mencionamos alguna e invitamos a descubrir este rincón donde tanta belleza se condensa.

Epigrafía y escultura en piedra: dos aras romanas;



Foto: M. A.



▲ Cruz Preciosa, en plata sobredorada y pedrería, del siglo XVI, atribuida a Arfe.

tumba de Alepio, uno de los testimonios más antiguos de la cristianización de Ourense; tenante y columnas románicas del Altar Mayor, siglo XII; ángel trompetero relacionado con el Maestro del Pórtico; restos pétreos de la catedral entre ellos un sagitario de un zodiaco románico.

Cristal de Roca: Piezas de ajedrez del tesoro de San Rosendo, siglo X.

Esmaltes: Conjunto maravilloso de esmaltes de Limoges con representación de los apóstoles que formó parte de un frontal

Marfil. Arqueta de Susana, de taller italiano, siglo XV; báculo atribuido a San Rosendo.

Azabache: Cruz procesional hecha en León en 1494.

Escultura en Madera: Tableros del coro, siglo XVI; tallas de los mejores artistas aurienses, como Francisco de Moure, Mateo de Prado, Maestro de Sobrado, Alonso Martínez, además de otras tallas medievales.

Orfebrería: Colección fastuosa que abarca una cronología que va desde el románico al siglo XX, con obras de Granda, pasando por la maravillosa Cruz Preciosa, cálices, relicarios, lámparas, cetros y un largo etc.

Además hay otras muestras como exvotos del Santo Cristo, el Misal Auriense impreso en pergamino en 1494 y otros impresos raros.

Resumiendo, el Museo de la Catedral ofrece al visitante un sugestivo recorrido por la Historia del Arte y permite serenamente disfrutar de obras de singularísima belleza. Una sorpresa y un privilegio ●

◀ Interior del Museo Catedralicio.



Foto: E. M.

^ Museo Arqueológico Provincial, antes *praesidium* romano, corte real de los suevos y Palacio Episcopal.

LOS OTROS MUSEOS

De los trenes a las muñecas

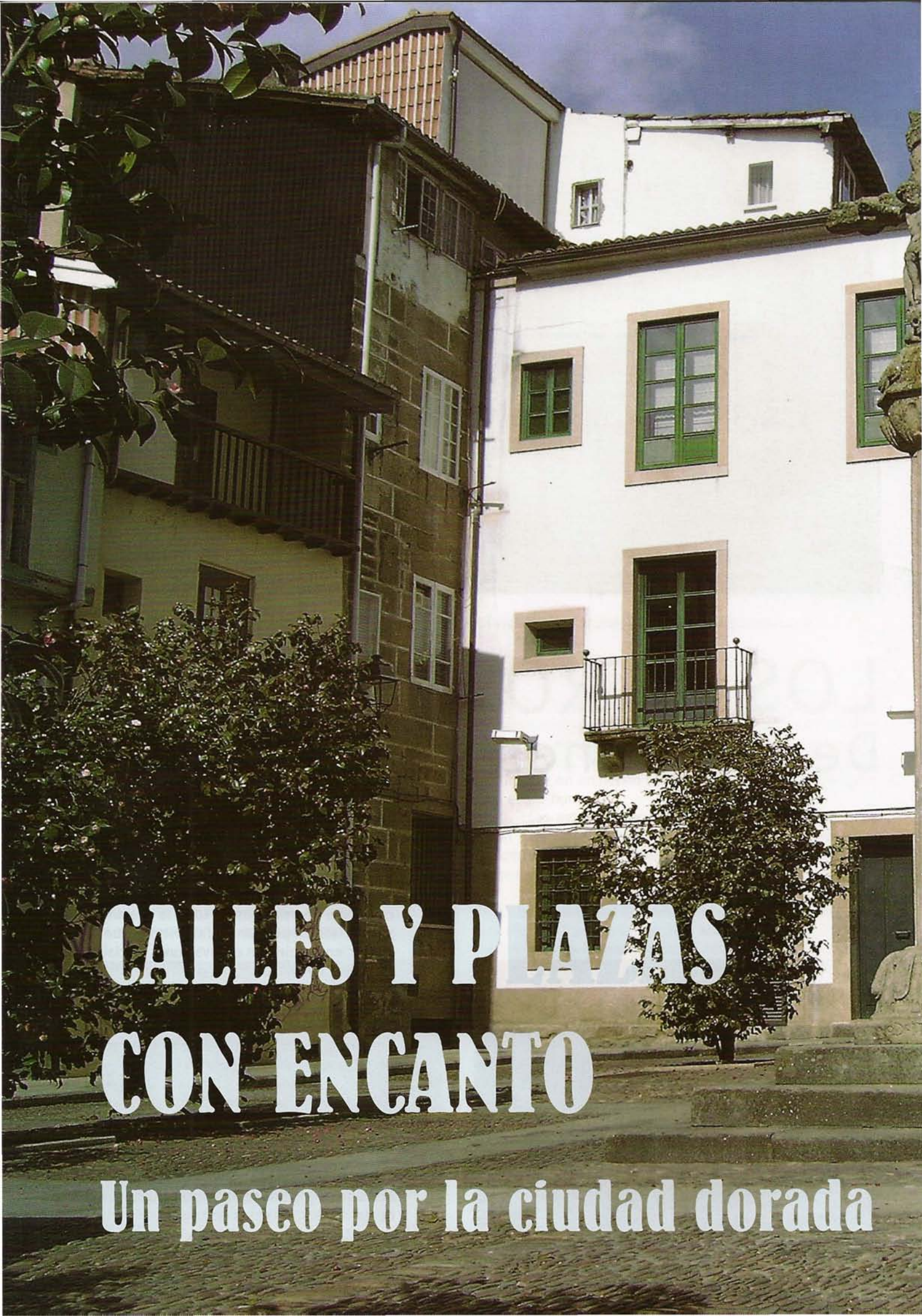


A parte del Catedralicio, Ourense tiene otros museos que bien merecen una visita. El Arqueológico, cerrado al público por obras, guarda en sus vitrinas y salas una nutrida colección de vestigios de toda la provincia. En él se han ido depositando las piezas que han ido apareciendo, bien en excavaciones oficiales, como resultado de construcción de nuevas edificaciones o, simplemente, encontradas al azar por cazadores y campesinos. Gracias a este cuidado que los responsables del patrimonio han mantenido vivo por varias generaciones, se ha evitado el maltrato de estos eslabones de nuestro pasado.

El Museo Municipal acoge exposiciones temporales. El de las Miniaturas cuenta con más de 500 muñecas desde los años cuarenta hasta hoy, y más de una docena de casitas. El Museo del tren, en el Centro Cultural de la Diputación, expone una colección de trenes a escala. En el Museo da Cornamusa podemos contemplar una buena muestra de gaitas de diferentes épocas y estilos. ●

◀ Museo Municipal de Ourense.





CALLES Y PLAZAS CON ENCANTO

Un paseo por la ciudad dorada



Plaza de la Magdalena con cruceiro del siglo XVII.

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M. A.

▲ Callejuela típica del Casco Viejo con una de las torres de la catedral al fondo.

La palabra Ourense nos trae a la memoria las aureanas que lavaban el oro a las orillas del Miño, y el olor del vaho de las Burgas. Desde aquí, impregnados del espíritu de la propia Calpurnia iniciamos nuestro recorrido por la vieja ciudad dorada.

Subiendo por las calles de la Burga y Barrera llegamos a la Plaza Mayor, casi cuadrada, rodeada de casas con soportales con arcos. A distinta altura con barandilla de hierro, el Espolón, lugar de terrazas cuando llega el buen tiempo. Aquí se encuentra la Casa Consistorial y el antiguo Palacio Episcopal, hoy Museo Arqueológico, que colinda con la gran escalinata de Santa María Nai, primera catedral de Ourense, cuyo atrio y cementerio era la actual plaza de la



Foto: E. M.

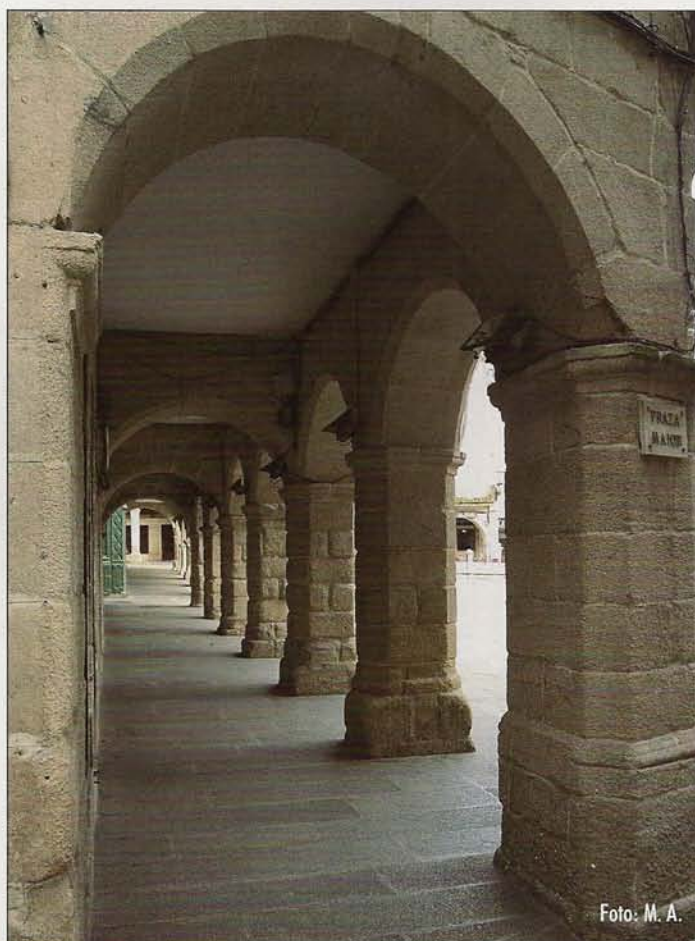


Foto: M. A.

▲ Soportales del siglo XVIII, en la Plaza Mayor, enfrente de la Casa Consistorial.

Magdalena en la que destaca el cruceiro del siglo XVII situado en el centro. Continuamos por la plaza del Trigo, típica donde las haya, con casas asoportaladas donde confluyen varias calles típicas. Desde aquí contemplamos la parte sur de la Catedral. En toda la zona abundan las calles de rancio sabor, con casas antiguas, algunas blasonadas y otras muy humildes; unas inhabitables y otras muy bien restauradas gracias al plan Urbán. Nos dejamos llevar por el gusto a pasado y caminamos sin prisa por las callejuelas que bordean la catedral, algunas medio desiertas durante el día, que se van animando una vez puesto el sol. Es la zona de los vinos y de la movida.

Rodeando la catedral llegamos a la plaza del Corregidor que luce una estatua moderna de Otero Pedrayo. Seguimos subiendo como lo hizo la ciudad al irse formando y por la calle de la Estrela llegamos hasta el mirador próximo a Pena Trevinca desde donde tenemos una original panorámica de las torres de la catedral y los tejados de teja roja de las calles que la bordean. Un poco más arriba se encuentra el convento de San Francisco y el Auditorio. Iniciamos el descenso hasta la plaza de San Marcial, antigua Fonte dos Coiros donde había mercado de cacharrería. Pasamos por la casa de los Cadórniga, de estilo ojival decadente, con una singular e historiadada puerta. Enfrente, el callejón del Turco. Muy cerca, Pena Vixía. Finaliza Hernán Cortés en la plaza de San Cosme donde se encuentra la capillita renacentista de San Cosme y San Damián que acoge el célebre Belén de Baltar. Llegamos al Jardín del Posío,

◀ Balconada típica y escudos.



Foto: M. A.

▲ Panorámica de las torres de la catedral y tejados restaurados de las casas que la rodean.

antiguo botánico, por la calle Prieto Nespereira, llamada antiguamente Porta da Aira, donde estuvo ubicada otra de las puertas de la muralla.

Visitamos la iglesia de la Trinidad, atribuida "románticamente" su construcción a los Templarios. De vuelta hacia la Plaza Mayor, tomamos la antigua calle de la Corona, hoy Bispo Carrascosa, donde se encuentra el edificio de la antigua cárcel. Descendemos por la calle Bailén y seguimos recorriendo callejuelas y plazuelas como la de la Imprenta, Libertad, Dos de Mayo y Moratín que nos transportan al Ourense de hace unos siglos. Desde la Plaza Mayor tomamos en esta ocasión la calle Lamas Carvajal, donde se encuentra la iglesia barroca de Santa Eufemia

delante de la cual hay una gran plaza con varios cafés de moda y terrazas en verano. Al lado, el Liceo, edificio del siglo XVI.

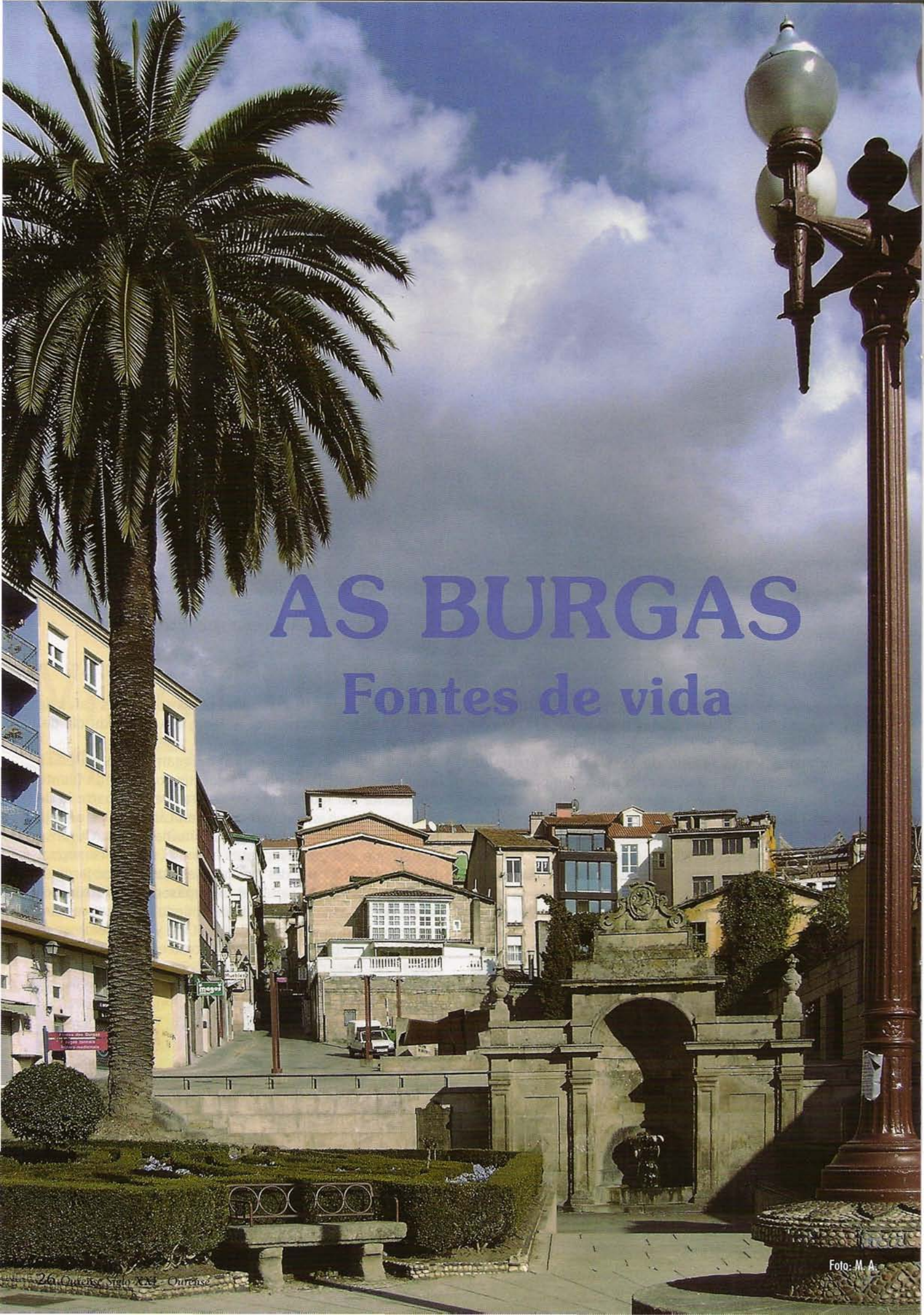
Siguiendo Lamas Carvajal llegamos a la calle San Miguel que sube hacia la plaza del Hierro con bella fuente procedente del monasterio de Oseira. De aquí parte la de Santo Domingo hasta el parque de San Lázaro. Y de aquí la del Paseo, la más emblemática y moderna del Ourense actual, que con las adyacentes forma el núcleo comercial de la ciudad. La calle del Paseo desemboca en los jardines del Padre Feijóo. A tan sólo unos pasos "O Eirociño dos cabaleiros". En la antigua calle de la Cruz Roja se encuentra el moderno edificio del Festival de Cine y una fuente en la trasera de la Diputación, tan bella como escondida, llamada Fuente del Rey, construida por el obispo Tricio en el siglo XVI. Esta calle conduce a la del Progreso que recorre la ciudad desde el puente de la Burga al Puente Romano. En ella se encuentran el Palacio Provincial, el Centro Simeón, el Patronato de Turismo, el edificio de Correos y el Obispado. En los jardines del obispo Cesáreo, antigua "Horta do Concello", el antiguo seminario y otra fuente procedente del monasterio de Oseira, antes en el Posío.

La alameda del Concejo, enfrente, fue desde siempre lugar de paseo y esparcimiento de los ourensanos. Allí siguen conviviendo el palco de la música, los paseantes, las parejas de enamorados, los quioscos de churros y "chuches", las terrazas, y los jugadores del popular juego de "a chave". ●

◀ Practicando el juego de "a chave".



Foto: M. A.



AS BURGAS

Fontes de vida

Foto: M. A.



Foto: M. A.

- ▲ Fuente izquierda de la Burga de Abajo con su abundante chorro de agua caliente.
 < Jardines de Las Burgas y entorno urbano.

Istes cachóns de auga fervente, son os peitos maternals que aleitoaron probablemente o nacemento da nosa cidade hai centos de séculos.

Un día calquera na noite dos tempos, un home de Cromagnon ou quen sabe se un Neanderthal, perdido na mesta fraga dos arredores do río Barbaña, topou entre as brañas unha puza fumegante, arrimouse, meteu a man, e sacouna axiña dando un brado. Decontado foi chamar ós seus compañeiros de tribu para contarlles seu achádeggo.

Gustoulles o lugar e quedáronse nos alqueidóns. Non fixeron casas porque non sabían facelas. Aquil era un sitio penedento con covas dabondo onde podían estar acolleito, defendidos de lobos e osos que daquela había

aínda sobexos na nosa terra. Así debeu nacer o asentamento humán en Ourense. Milleiros de anos máis tarde chegarían os celtas, que non lonxe das Burgas, toparian algún castro habitado, no que despois dalgún confrontamento cos natíos, misturaríanse con eles.

Pero os cachóns das burgas seguían alí, sempre fieis e leigadíños, dando de cotío xenerosamente a súa auga quente sen desaquecer nin afrouxar nunca.

E pasaron aínda cinco ou seis séculos máis, e apareceron por alí os romanos. Eran xente máis arraxada. Viñan todos vestidos dun xeito semellante e cando viron os manantíños de auga fervente, enchéronse de ledicia porque eles coñecían as propiedades que as augas teñen para curar as doenzas.

Eles si fabricaron casas boas de pedra, porque daquela xa os habitantes de Ourense non moraban en covas. Había un pequeno pobo que subía pola costeira que ven dende o Barbaña e as Burgas deica a Praza Maior.

Máis tarde cos suevos e despois na Idade Media, a cidade seguiu medrando con camiños, rúas en pontes novas, pero os ourensans sabían que sempre contaban coas súas fontes que xenerosamente, ano tras ano e século tras século, non fallan un día en darlle o seu leite transparente extraído das máis fondas entranas da Nai Terra.

Hoxendía o Ourense moderno síntese oufano de posuir istes peitos aleitoadores que ó longo dos séculos teñen alimentado e mantido quente o amor dos ourensans pola súa cidade. ●

- < Hornacina de la Virgen del Carmen.

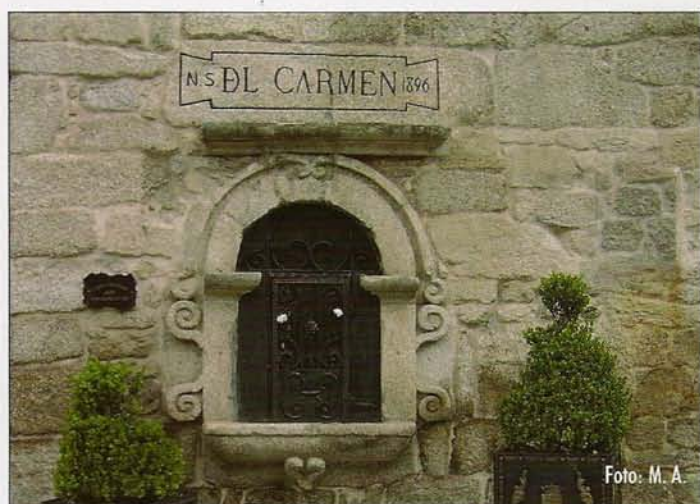


Foto: M. A.



Foto: M. A.

^ Palacio Episcopal, del siglo XIX, en la calle Progreso, recién restaurado.

EDIFICIOS EMBLEMÁTICOS

Las casas de todos

El obispo Cesáreo Rodríguez, a sus propias expensas, construyó parte del actual edificio del Palacio Episcopal a finales del siglo XIX, recién restaurado, en la calle Progreso. Sus sucesores en la Mitra completaron la obra del Seminario Conciliar de San Fernando. En la misma calle están el edificio Simeón o Centro Cultural de la Diputación con exposiciones temporales y actividades

relacionadas con la cultura, y el Palacio Provincial, construido en 1854.

El del Instituto es también un edificio insigne. Las excavaciones arqueológicas en uno de los patios sacaron a la luz importantes datos sobre los orígenes romanos de la ciudad. El piso principal conserva un interesante salón árabe con azulejos que parecen imitar los arabescos de la Alhambra.

El Museo Arqueológico fue pretorio romano, probablemente palacio de los reyes suevos y Palacio Episcopal. Está construido sobre el "Curral do Bispo" y conserva elementos románicos, góticos y de la Edad Moderna. Alberga una colección de piezas arqueológicas de gran valor.

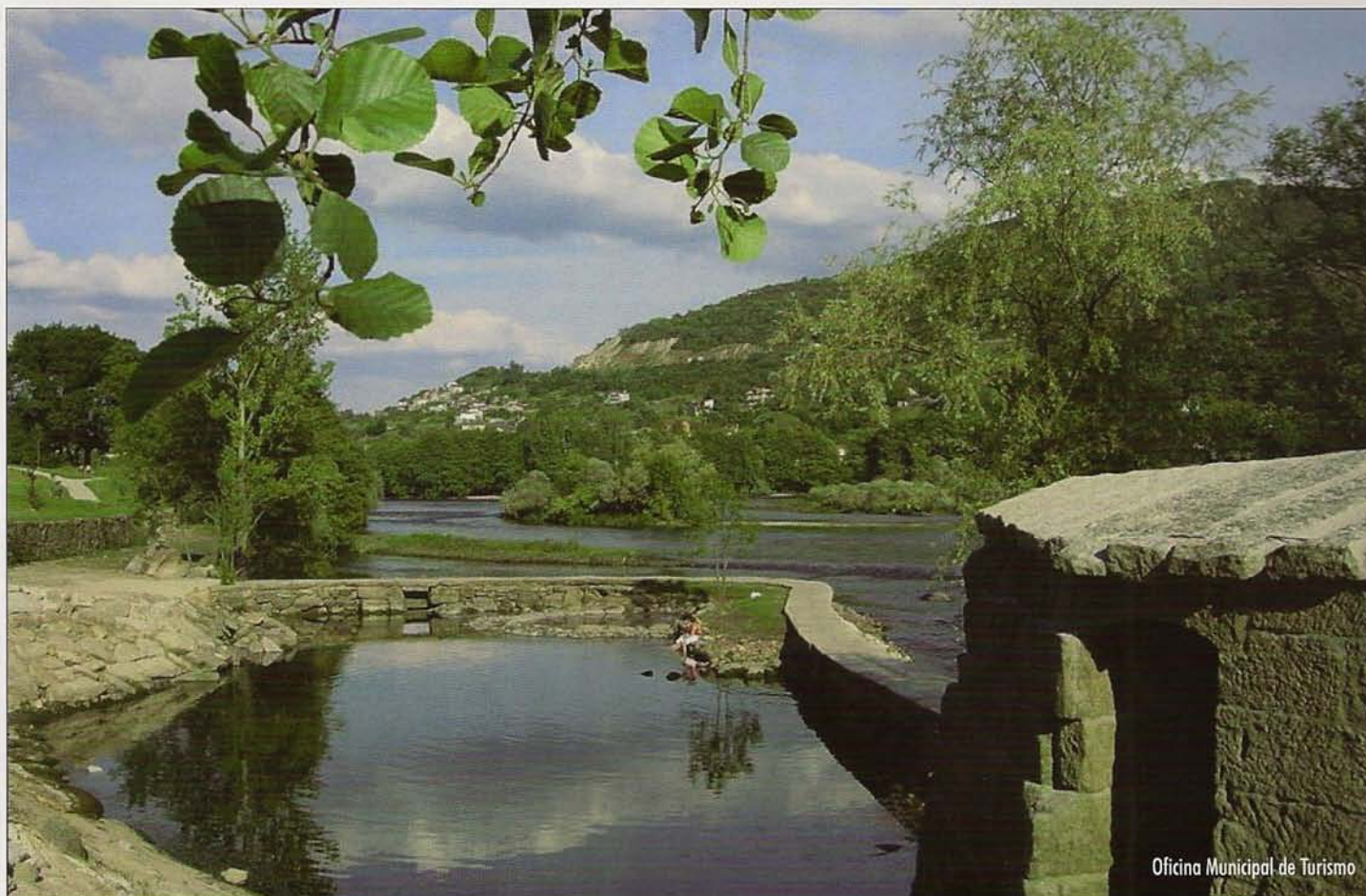
El Liceo, antes palacio de los Oca-Valladares, es un singular edificio del siglo XVI, con fachada de transición gótico-plateresca y cuatro balcones sobre ménsulas con balaustres tallados y cornisa con gárgolas.

Otros edificios significativos de Ourense son el de Correos, recién remodelado respetando la obra original, y el Mercado de Abastos, rodeado de las casetas de los rianxeiros, a punto de desaparecer, y de los tenderetes de los vendedores ambulantes que le dan vida y colorido. ●

< Edificio de la Diputación construido en 1854.



Foto: M. A.



▲ Molino restaurado de A Veiga, en el Miño, integrado en un conjunto de natural belleza.

MOLINOS

Los guardianes del río

Estas construcciones populares, dotadas hoy de un halo romántico y nostálgico, jugaron un papel significativo en la economía del Ourense de otros tiempos. Hasta hace unos años había *muiños de aceite* en zonas donde se cultivaba la aceituna, y *muiños da casca*, donde se molía la corteza de roble y encina para curtir las pieles en los pelamios. Pero los más comunes son

los de moler el grano.

Los ríos y arroyos de Ourense facilitaron la proliferación de estos entrañables y útiles edificios. Los hidráulicos, de agua o de regato, denominados también *aceas*, abundan en esta tierra.

El *muiño de regato* es el más antiguo. Pueden estar ubicados a alguna distancia o al lado mismo del río. En este caso el agua se retiene en una pequeña presa para que su caída ponga en funcionamiento el mecanismo de rotación del molino, situado a nivel más bajo.

Eran lugar de relación entre los vecinos y, por tanto, de chismes y cotilleo. Mozos y mozas amañaban sus citas para verse en el molino. Mientras esperaban la molienda, cantaban, bailaban y algunos daban rienda suelta a sus amores bajo el velo de la noche.

En el Miño, a su paso por nuestra ciudad existía en otros tiempos un buen número de estos molinos. La mayoría ha desaparecido en su totalidad. Otros, afortunadamente han sido y están siendo restaurados. Ejemplos vivos son los del río Barbañica, el Loña y el Miño, incluidos en rutas de senderismo. Todo un alarde de sensibilidad por recuperar estos retazos de lo que fue un pasado no muy lejano. ●



◀ Entorno del molino de A Veiga.

AS PONTES do MIÑO

Os extremos tócanse

Por Salvador Freixedo Tabarés

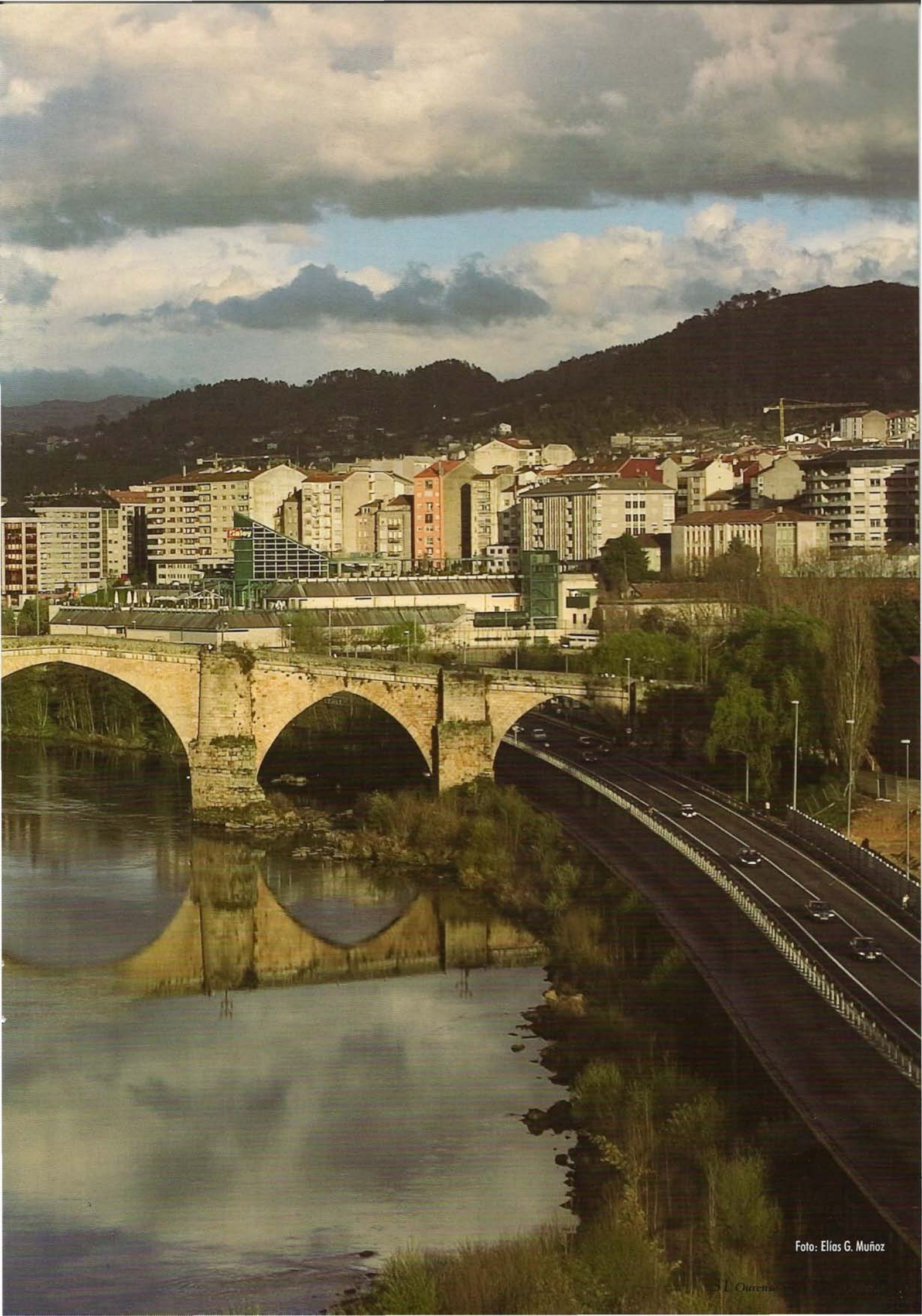


Foto: Elías G. Muñoz



Foto: M. A.

▲ Entre puente y puente, el paseo del Tinteiro, flanqueado de árboles, en la margen derecha del Miño.

Ourense non ten mar pero ten catro ríos cos que xoga ó garagao ou acabalca a carranchapernas na longa dúcea de pontes polas que os ourensáns atravesan o Miño, o Barbaña, o Loña e o Barbañica.

Deixando a carón as pontes que cruzan os ríos pequenos, será dabondo botarlle unha ollada ás que atravesan o Miño. O avó de todas elas é a Ponte Vella, con preto de dous mil anos dende que foi comezada a súa construción polos romanos en tempos do emperador Traxano, alá polo século II, como parte dalgunha das Vías do Imperio que se cruzaban na cidade e que unían Bracara (Braga) con Astúrica (Astorga) e Lucus Augusta (Lugo).

Ó longo dos séculos a ponte viu pasar polas súas

costas lexións romanas, suevos, visigodos, mouros, peleriños a Santiago, e xa na Baixa Idade Media, ás meinadas dos irmandiños ou dos rebezos condes galegos fuxindo ou afrontando ós exércitos dos reis de León e Castela ou ás cadrillas da Santa Hermandad enviadas polos Reis Católicos.

Os basamentos da ponte son os orixinais pero dos arcos primeiros só queda un, que é o que está máis preto do colexio dos Salesianos. Os outros foron fundíndose e refacéndose ó longo da Idade Media, sendo o nomeado bispo don Lorenzo, no século XIII, o que máis fixo pola conservación e restouración da ponte. A finais do século XV fundiuse o arco central e a ponte estivo moitos anos inservible, de maneira que os camiñantes tiñan que atravesar o río en barca.

O arco central, de preto de 40 metros de luz, reconstruíuse no ano 1662 e foi obra do grande arquitecto Melchor de Velasco. Das vellas pontes de pedra que hai en España non hai ningunha maior e hai unha tradición que di que nun tempo o arco da ponte ourensá era o máis grande de tódalas pontes do Imperio Romano. O último arco en caer foi o primeiro da ribeira dereita, que se derrubou en parte, con grande estrondo, nos últimos anos do século XIX.

Outra ponte de gran beleza pola súa liña inxel é a chamada Ponte Nova que con un so arco de ferro atravesa toda a largueza do río. Miña nai contábame que sendo ela aínda mociña, ía coas suas amigas alá polo ano 1914 a ver cómo os obreiros traballaban nel.

◀ Pasarela peatonal sobre el Miño.



Foto: Oficina Municipal de Turismo



Foto: M. A.

^ Espectacular y elegante Puente del Milenio, obra del arquitecto Álvaro Varela de Ugarte.

A carón da Ponte Nova está o viaducto do ferrocarril, vizoso pola súa altura e pola lanzalía dos seus arcos. Trescentos metros corrente arriba o Miño pódese pasar ou pola cima da presa do encoro de Velle ou pola ponte que vai da estrada de Santiago á de Monforte.

Corrente abaixo, está a ponte do Ribeiriño e un pouco máis lonxe, en Eirasvedras, preto de Outariz, hai outra ponte para entrar en Ourense saíndo da autopista de Vigo.

A todas estas pontes hai que engadirllas aínda as dúas pasarelas para peóns, unha entre a Ponte Vella e a Ponte Nova, e outra nas caldas de Outariz de moi recente construción.



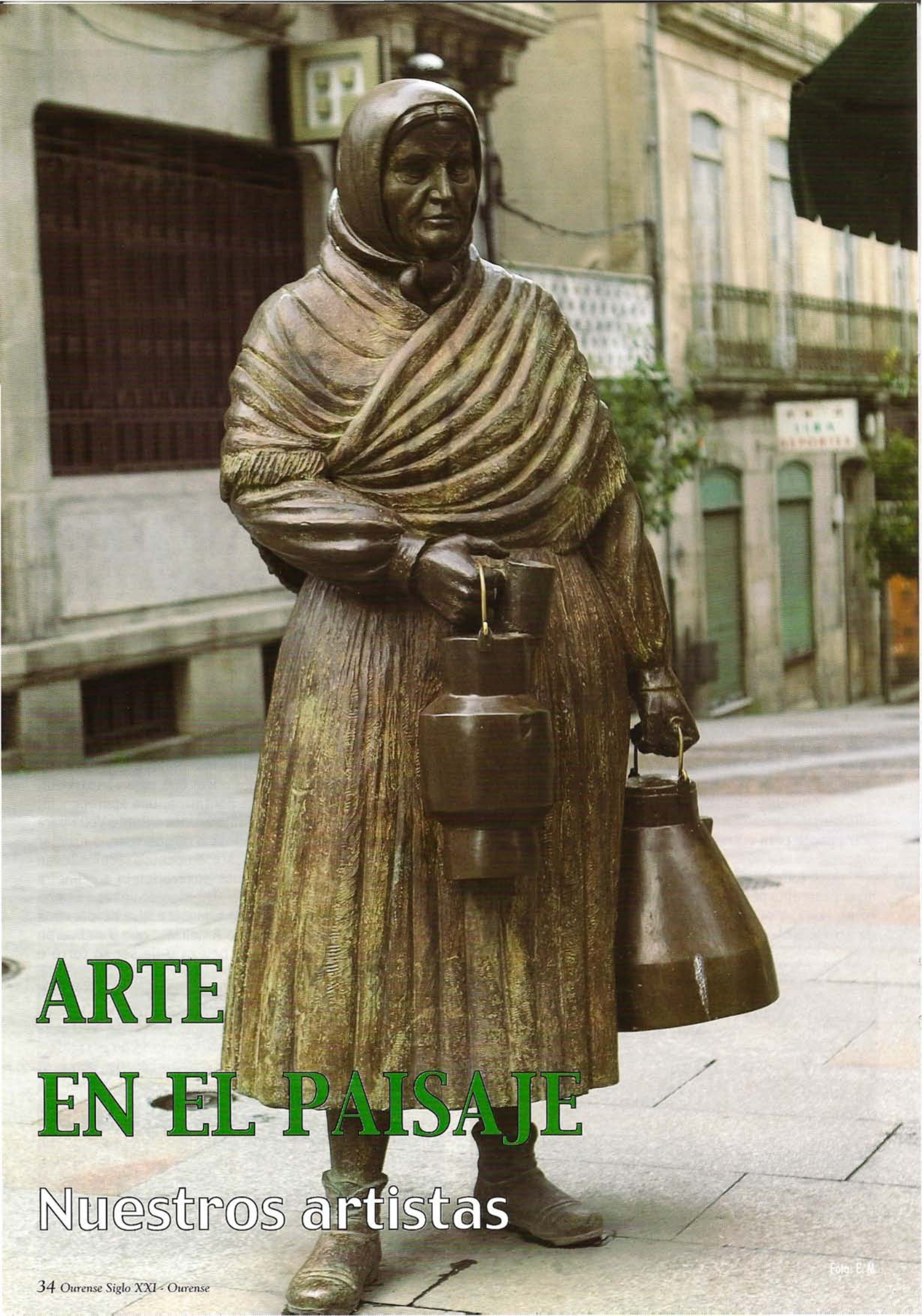
Foto: M. A.

Deixei para o último a ponte máis nova de todas: a Ponte do Milenio que non é de pedra nin de ferro. A Ponte do Milenio é una gaivota que sae do río batendo as súas aas de cara ó azul. A Ponte do Milenio é un arpa que lle fai un dúo silandeiro ó marmurio das augas que pasan baixo dela. A Ponte do Milenio é so unha pantasma, una aparecencia, un porviso que dende lonxe faille acenos á Ponte Vella para dicirlle que vexa nas súas formas e no seu voar, o eslimar do tempo, e para que se decate de cántos séculos levan pasados dende que os romanos puxeron nela a primeira pedra. De noite, a Ponte do Milenio convértese nunha volvoreta de luz, nun vagalume xigante que lle presta a súa lucencia á veciña ponte do Ribeiriño, que a seu carón avergónase de non ter a súa beleza e de ser só forte e serventía.

A Ponte do Milenio de noite non durme, e cos seus ollos de luz acesos e ben abertos, tenta espreitar as actividades dos ourensáns noitébregos, e échese de ledicia cando por ela pasan as carrozas dos maíos e do entroido.

A Ponte do Milenio ten dous picoutos, coma os cumios de dous outeiros, para que as outras pontes correntías, río arriba e río abaixo, teñan envexa da súa garridez, e para que os que a eles suban, poidan outear a longa e fonda ferida xeolóxica que o Miño e o Barbaña lle fan á cidade. E máis que nada, aqueles cumios son para que dende eles os ourensáns poidan, asomade coa ponte, remontar o voo e enlevarse por riba das humanas miserias cotiás. ●

< Puente Nuevo y viaducto del ferrocarril.



ARTE EN EL PAISAJE

Nuestros artistas



Foto: E. M.

- ▲ Piramo y Tisbe o Amor de Juventud, de José Manuel Pateiro, en los jardines del Puente del Milenio.
- ◀ La Lechera, de Ramón Conde, en la calle del Paseo.

A finales del siglo XIX, cuando la ciudad de Ourense comienza a modernizarse, empieza también el gusto por la colocación de monumentos en jardines y plazas.

En septiembre de 1887 se colocó la escultura dedicada al Padre Feijóo, de Juan Soler. Vino después la de Concepción Arenal, de Aniceto Marinas, ubicada hoy al lado del Palacio de Justicia.

En 1951 se inauguró *El Anxo* de Francisco Asorey, en el parque de San Lázaro, de gran calidad plástica y estética. Vinieron después *El Afilador* y *El Paragüero*, de Antonio Failde, y al lado de la antigua Escuela de Magisterio se colocó en 1961 un busto a Vicente Risco, obra de José

Liste Naveira.

A partir de los años ochenta los cambios políticos y sociales promueven un despertar hacia el mundo de la cultura. El Concello decide embellecer la ciudad con obras de artistas locales. Así, se van colocando la de Ramón Otero Pedrayo en la plaza del Corregidor, *Maternidade* en Parque Miño y la de Castelao en la calle de la Imprenta, las tres de Buciños. La de San Rosendo, de Xosé Cid se coloca en la confluencia de Juan XXIII y Progreso. Del mismo artista son las denominadas *Os camiñantes*, en el barrio del Puente, *El Afilador* en Las Lagunas y *La Castañera* en la calle Curros Enríquez, enfrente del parque de San Lázaro. En este parque está ubicado *O Carrabouxo*, de César Lombera. En los jardines entre el Puente Romano y los Salesianos podemos ver el conjunto de *Don Bosco con unos niños*, de García Blanco. De Antonio Failde es la escultura que representa una *Maternidad* como remate de una fuente en el exterior del hospital Santa María Nai y otra *Maternidad* de gran volumen en la calle del Paseo. También en esta calle peatonal se encuentra una de las más emblemáticas, *La Lechera*, de Ramón Conde.

O Mouchiño, de Xaime Quesada en las inmediaciones de los jardines del Padre Feijóo; *Muller espida*, de Luís Borrajo en la Alameda; la imponente *Nexus*, de Xosé Lois Carreira a la entrada del Puente del Milenio, y el conjunto de José Manuel Pateiro titulado *Piramo y Tisbe o Amor de Juventud* completan esta breve muestra de las obras escultóricas de nuestros artistas. ●

◀ *Maternidad*, de Antonio Failde.



Foto: E. M.



▲ Edificio Simeón, donde se desarrolla gran parte de la actividad cultural de Ourense.

VIDA CULTURAL en la Atenas de Galicia

Si Ourense mereció ser llamada en el pasado la Atenas de Galicia, algo debió quedar impregnado en el aire. Un aire en el que aún vibra el recuerdo de ourensanos tan ilustres como Otero Pedrayo, Vicente Risco, Cuevillas, R. Sanjurjo, Noguerol y Losada, más todos los que contribuyeron a la creación de la generación NOS.

Sienten los habitantes de este rincón de Galicia una especial inclinación por todo lo relacionado con la cultura; y si ello va unido a una cierta vida social, mejor que mejor. El Centro Cultural de la Diputación es responsable de buena parte de la actividad cultural de la ciudad, con exposiciones de artistas ourensanos, presentación de libros y otros eventos.

El Teatro Principal aglutina la actividad teatral de la ciudad y acoge diferentes espectáculos, desde conciertos de cámara a desfiles de moda.

El Festival Internacional de Cine Independiente es otro de los hitos culturales que va ganando adeptos en cada edición y coloca a Ourense en punto de encuentro del mundo del audiovisual.

El Auditorio Palacio de Congresos de Ourense, recién inaugurado, ocupa parte del antiguo cuartel y fue promovido para la realización de actividades y eventos culturales.

La Semana de la Ciencia, la Miteu o las conferencias semanales en los diferentes foros, con gran éxito de público, son una prueba de que los ourensanos apuestan seriamente por la cultura. ●

◀ Edificio del Festival de Cine.





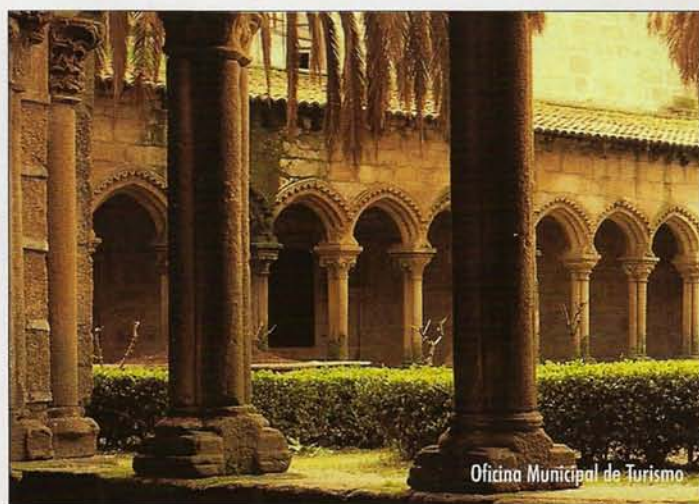
Foto: Patronato de Turismo de Ourense

▲ Claustro del convento de San Francisco, un armonioso festival de gótico y románico.

SAN FRANCISCO

Danza de románico y gótico

En lo que en otros tiempos fue el Campo de Aragón está enclavado el convento de los franciscanos, dedicado durante décadas a cuartel de Infantería. Hoy, algunas instalaciones remodeladas hacen la función de albergue de peregrinos. A uno de los lados se encuentra el cementerio, y al otro, el moderno y flamante Auditorio.



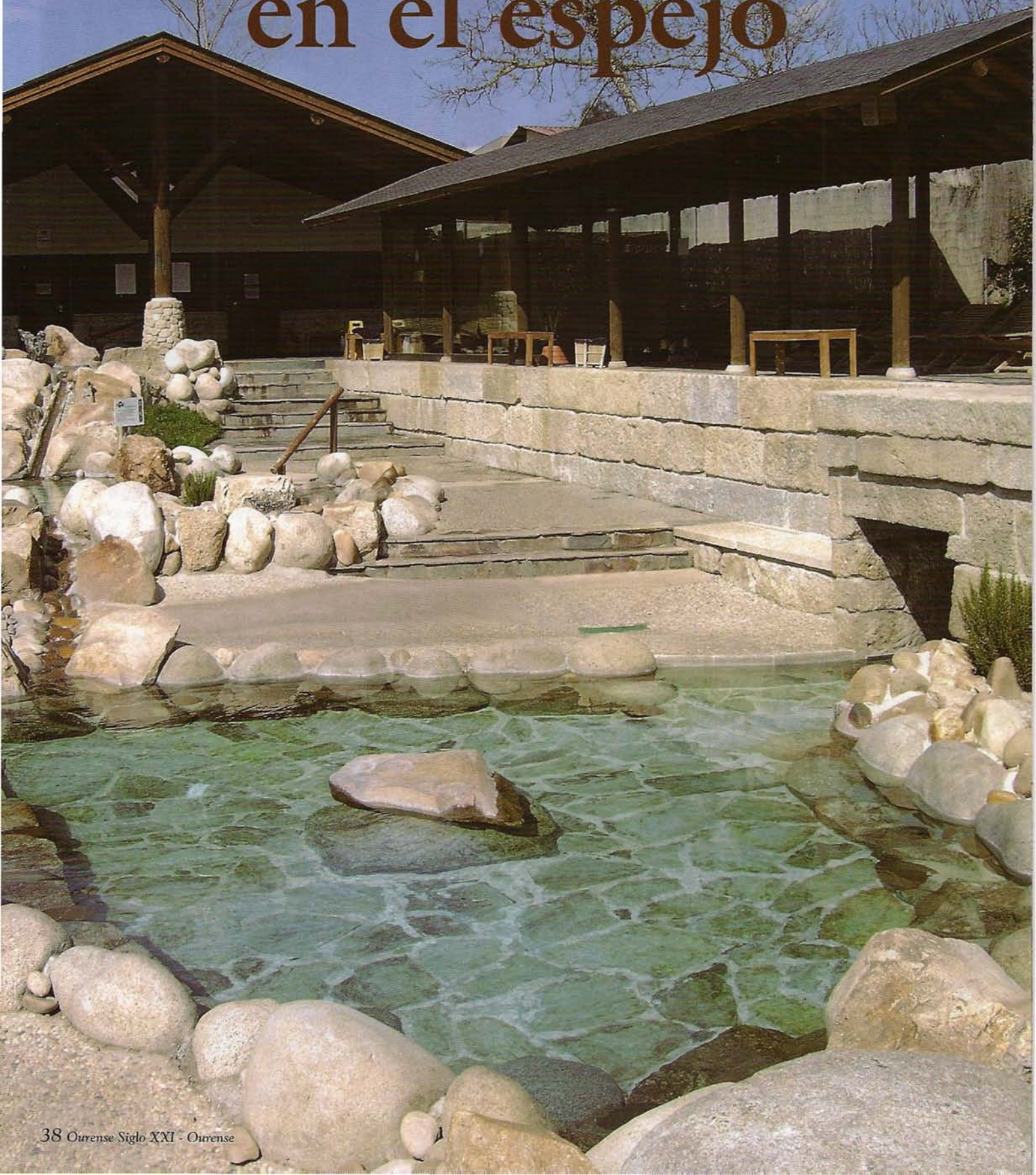
Oficina Municipal de Turismo

El antiguo convento franciscano era de 1225 y se alzaba en la plaza del Corregidor. En una de las muchas luchas medievales que mantuvieron la Mitra y el Concello el obispo don Pedro Yáñez de Nóvoa lo incendió porque sus enemigos se habían refugiado en él bajo la protección de los frailes. El obispo fue obligado a construir de nuevo el convento. El monumento y la iglesia, trasladada piedra a piedra en los años veinte al parque de San Lázaro, fueron el castigo impuesto por tan atroz pecado.

El valioso claustro medieval, restaurado en el primer cuarto del siglo pasado, monumento nacional desde 1923, está en la parte izquierda. Se funden aquí en artístico abrazo el gótico y el románico. La línea gótica de sus arcadas se funde armoniosamente con la decoración románica de los capiteles. Tiene en total 63 arcos estrechos y apuntados con arista de cabezas de clavo. Cincuenta y siete de ellos tienen doble capitel para columnas gemelas. Los capiteles, expresión viva del románico, representan monstruos, vegetales autóctonos y escenas. Sobre la arquería hay una cornisa de bolas apoyada en pequeños canecillos. En la cara oriental, cuatro portadas renacentistas. En el muro norte, bella arcada gótica y portada recargada. ●

◀ Detalle de las arcadas.

OURENSE TERMAL en el espejo



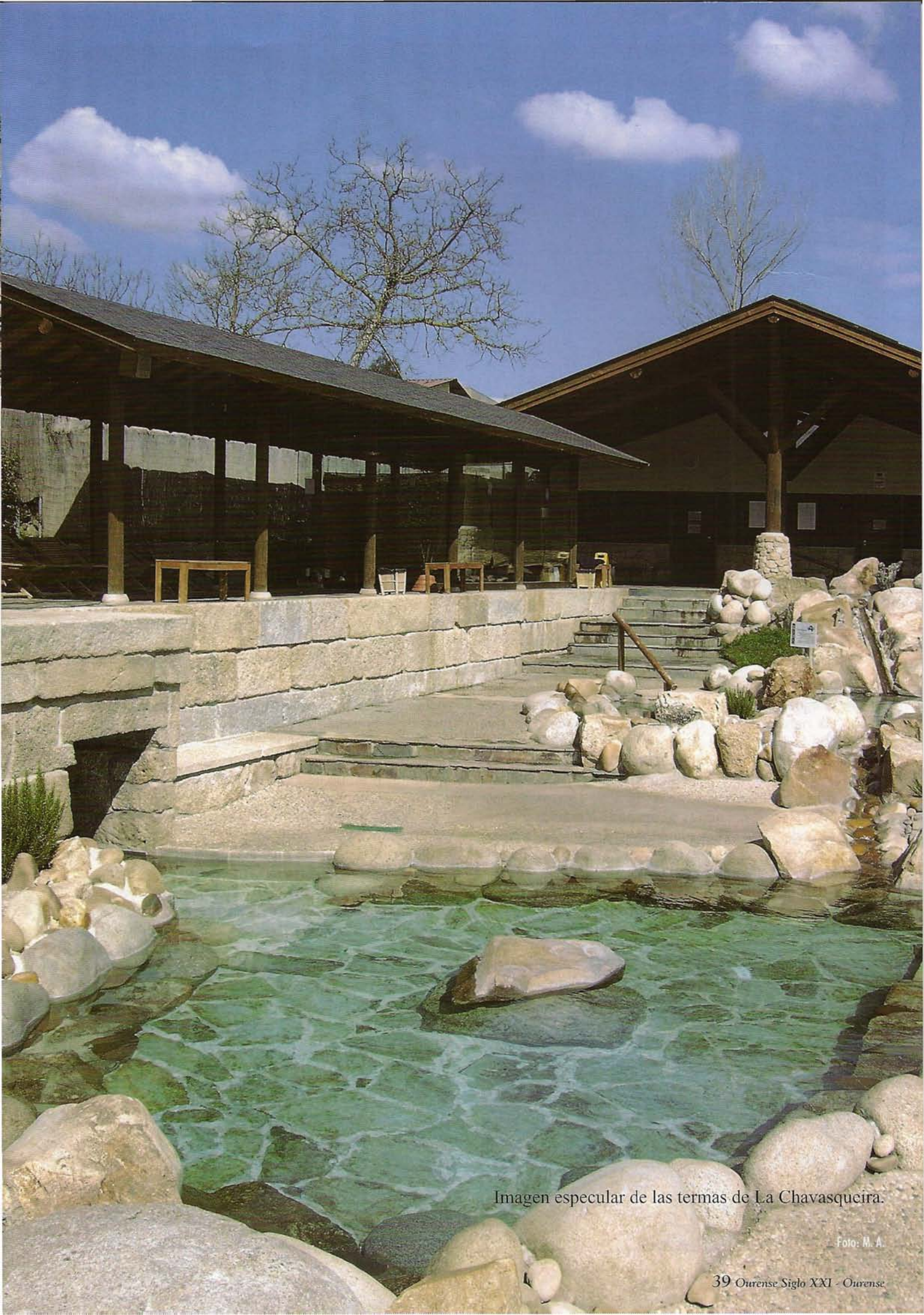


Imagen especular de las termas de La Chavasqueira.

Foto: M. A.



▲ Baños de Outeiro en la calle Progreso, conocidos ya desde la antigüedad.

El agua es, por excelencia, el elemento mágico de la naturaleza. Es un hecho que el alma colectiva de la humanidad siempre lo ha intuido y mucho antes de tener un conocimiento empírico de sus bondades ya era considerada como elemento vivo y sagrado. Las fuentes han sido consideradas sagradas y guardadas por sus elementales. A sus ninfas se les pedían gracias y se les hacían ofrendas. Con la llegada del Cristianismo estos cultos se prohibieron y las deidades de los manantiales fueron sustituidas por los santos que ahora conocemos.

Con el avance de la ciencia se ha sabido que el agua no reacciona como el resto de los líquidos, que sus moléculas se comportan de manera diferente rompiendo

todas las reglas. Pero eso no es todo. Modernas investigaciones han puesto de manifiesto que la estructura del agua cambia con el sonido, las emociones y los pensamientos, pero no es este lugar ni momento para profundizar en un hecho tan interesante como importante para el ser humano.

Las aguas minerales y termales siempre gozaron de un gran interés por parte del hombre. Los romanos explotaron las caldas que más tarde se convertirían en nuestros modernos balnearios.

Ourense es una tierra rica en aguas termales. En un número pasado de la revista se habló del termalismo en Carballiño y Ribadavia. Le toca ahora el turno a Ourense ciudad, y les invitamos a hacer el recorrido empezando por las Burgas. La palabra *burga* procede de la voz céltica *berw* que significa caliente, termal. Surgen en este emplazamiento tres manantiales, conocidos como la Burga de Arriba, la de Abajo y el Surtidero. En los tres brota abundante el agua llegando a alcanzar los 66°, 67° y 68° respectivamente. Son de naturaleza alcalina, de mineralización media, bicarbonatado-sódicas, fluoradas y litínicas, indicadas en trastornos hepatodigestivos y de las vías urinarias.

El único resto romano de las Burgas llegado a nuestros días es el ara dedicada a las ninfas por la primera ourensana de nombre conocido en el lugar y en la que se lee: "Calpurnia Abana Aeboso cumplió gustosa el voto que hiciera bajo la inspiración de un sueño, a las Ninfas de las Aguas".

◀ Fuente del Tinteiro.





▲ Entorno de la fuente del Tinteiro, al lado del Miño, muy frecuentado por los ourensanos.

No falta la nota cristiana en las Burgas. Una hornacina en la pared acoge una imagen de la Virgen del Carmen, traída de la derruida ermita del Posío, que quedó en pie, dicen que por milagro, cuando en 1921 se derrumbó el muro.

Los baños de Outeiro están situados en el número 19 de la calle Progreso y se mantuvieron abiertos hasta hace poco. Como el anterior, es un manantial muy popular que antiguamente no tenía ningún tipo de infraestructura. Un emparrado era el único cobijo que tenían los aguístas hasta que en el siglo XIX se construyó el edificio de puertas y ventanas verdes que aún hoy podemos contemplar. El balneario fue sufriendo un paulatino deterioro. Sus aguas

son de las mismas características que las de las Burgas.

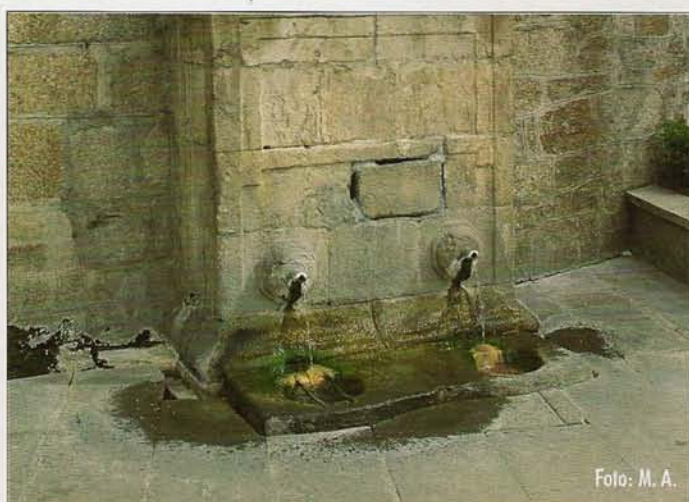
En el mismo entorno, al lado del río Barbaña y del Mercado de Abastos se encuentran otros manantiales utilizados por los ourensanos desde hace siglos. A finales del siglo XIX se construyó la que fuera la Casa de Baños "La Moderna", derruida para construir un hotel balneario. Estas aguas están recomendadas para la artrosis y el reumatismo.

El nuevo balneario de As Burgas ofrecerá a sus clientes una piscina termal alimentada con agua de los manantiales, salas de fisioterapia, chorros de agua, duchas a vapor, masajes y atención médica especializada.

Las aguas de Mende, citadas por Taboada Leal, son de propiedad particular, de las mismas características que las de las Burgas.

Las del Tinteiro son las más visitadas. Se llega a ellas por un paseo, flanqueado de árboles, en la margen derecha del Miño que muchos ourensanos transitan a diario, sobre todo los que tienen alguna dolencia de piel, úlceras varicosas, problemas de bronquios o catarros.

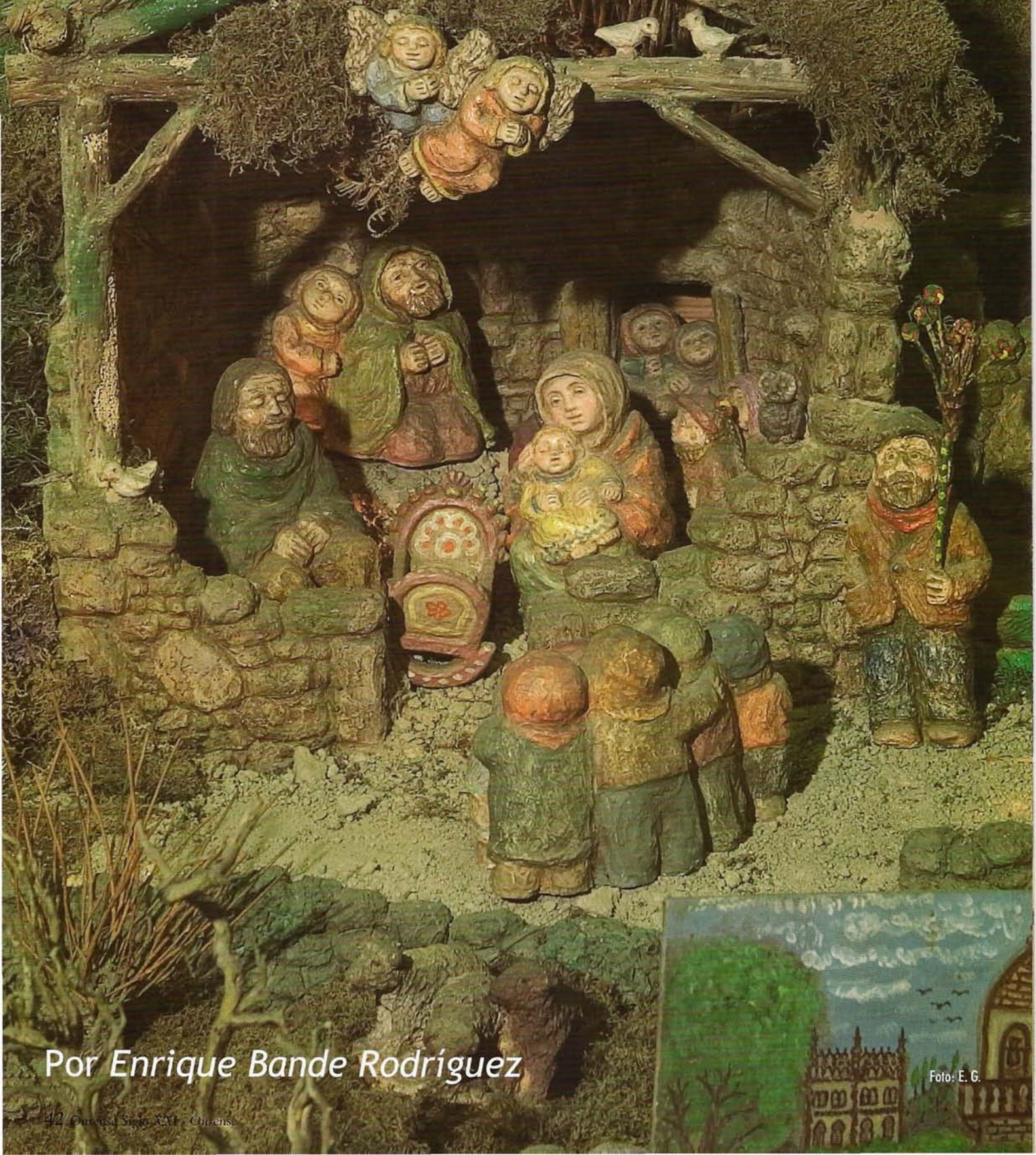
A la salida de Ourense, dirección Vigo, muy cerca del antiguo balneario de Las Caldas se encuentran las termas de La Chavasqueira, muy frecuentadas también por los ourensanos en todas las épocas del año. Hay dos piscinas al aire libre, una de agua caliente y otra más templada y césped donde los bañistas toman el sol. En el recinto cerrado donde brotan las surgencias se han construido baños japoneses. Dispone esta parte, además de vestuarios, de cabinas de masaje, sauna y cafetería. Una delicia. ●



◀ Burga de Arriba.

O BELÉN DE BALTAR

Ourensán e secularizado



Por Enrique Bande Rodríguez

Foto: E. G.

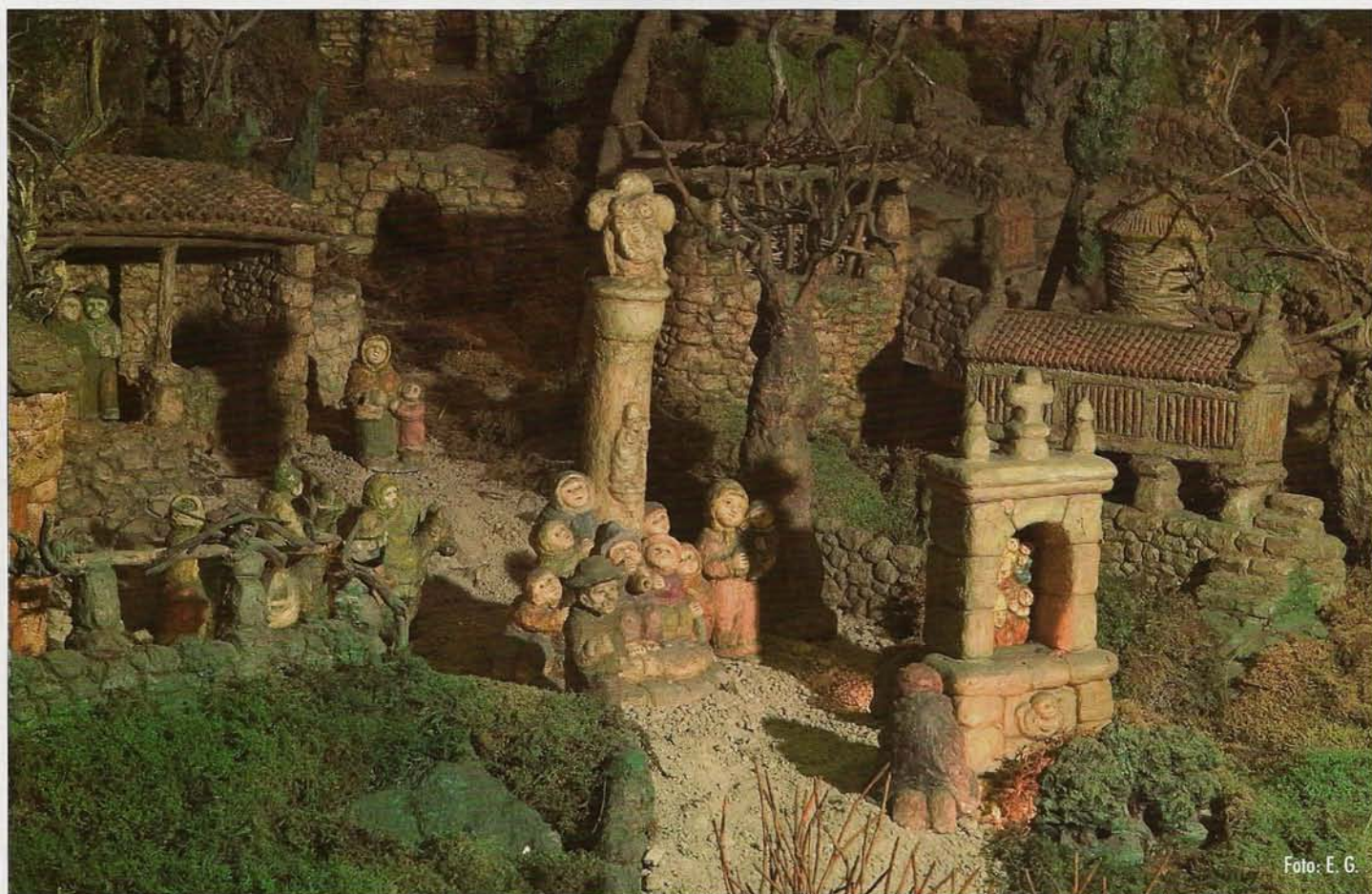


Foto: E. G.

- ▲ Las figuras del Belén de Baltar representan a los ourensanos, sus paisajes y sus costumbres.
- ◀ El Belén de Arturo Baltar, en la capilla de los santos Cosme y Damián, abierto al público durante la Navidad.

Arturo Baltar soubo elevar á categoría artística o motivo do nadal. Deixounos o Belén máis popular de toda Galicia. Un Belén que respira ourensanismo, porque o seu obradoiro está na provincia de Ourense e tamén porque soubo plasmar nas súas figuras feitas de barro policromado as nosas paisaxes, os nosos costumes e moitos dos nosos persoeiros co selo do ourensanismo. O dito Belén componse dunhas 500 figuras e dun número indeterminado de paisaxes físicas e humanas, que serven de cadro ou de marco. Entre os personaxes que forman o repertorio do Belén figuran: O Pepiño, a Nono, A Noalla, as peruxas, os pobres, os tolleitos, os mendigos, os pelingríns, os monifates, os penitentes, os taberneiros, os titiriteiros

e os cantautores de romances de cego. Entre as arquitecturas cultas e populares figura: a catedral, moitas das nosas irexas, as ermidas, capelas e santuarios, os muíños e os cruceiros. Trátase dun artista de corpo enteiro, dun valor fundamental e dun referente na escultura galega de tódolos tempos, dun Belén configurado como unha aldea en miniatura. Dunha obra de arte realista, figurativa e humanizada, dun verdadeiro retablo que nos descubre un anaco da historia ourensana da segunda metade do século XX. Dun retrato vivente do Ourense rural e do Ourense urbán no que encarnou o culto, o popular, o lúdico, o recreativo, o gastronómico, o artístico, o antropológico e o etnográfico, xa que por el descorren xentes e feitos.

Arturo Baltar é o poeta do barro. Un dos escultores máis significativos de Ourense. Un valor fundamental na escultura galega. Baltar está vivo no barro e transmite a súa vida ás figuriñas. O Belén de Baltar é un tras mundo de vivencias e de costumes. O seu Belén é unha mostra de arte única, un conxunto escultórico de singular importancia que está na liña das obras que saíron do cincel de Miguel Anxo, e da paleta colorística de Goya. Trátase dun belén desmitificado, secularizado, arrincado da vida real na que abundan as representacións de trasnos, de gaiteiros, de peruxas e de pulpeiras. Un Belén que é frotio dun longo proceso xa que as primeiras figuras datan do ano 1960 e as últimas do ano 1982, data na que oficialmente se instalou na capela dos santos Cosme e Damián según reza unha lápida conmemorativa do evento. ●

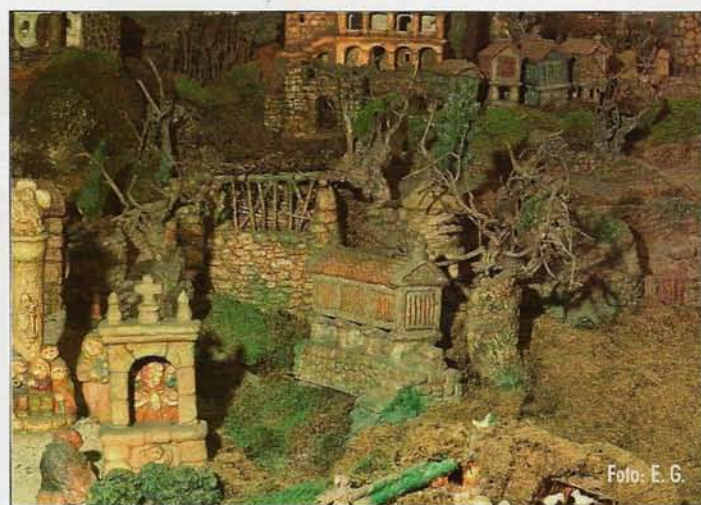


Foto: E. G.

◀ Peto de ánimas del Belén de Baltar.

TEMPLOS

Arte, ascética y mística



Foto: Magdalena del Arno



- ▲ Fachada de la iglesia de Fátima con hornacina de la Virgen.
- ◀ Puerta plateresca del atrio de la Trinidad, cruceiro y torre con aspecto de fortaleza.

La de la Trinidad asoma su ábside octogonal y afiligranada crestería sobre la calle Padre Feijóo, por la que tiene entrada, aunque la principal es por la plaza del mismo nombre. Unos escalones y una portada plateresca del siglo XVI, procedente del desaparecido hospital de San Roque, dan acceso al amplio atrio en el que hay un cruceiro.

El edificio actual es un conjunto de reconstrucciones, a partir del siglo XII. En el XIV era abadía con hospital de peregrinos, transformado después en rectoral. Sus torres cilíndricas denotan su pasado de fortaleza en la Edad Media.

La iglesia de Santo Domingo, obra de Melchor de Velasco, formó parte del convento. Es de una sola nave con

bóveda de cañón y capillas laterales. Merece especial mención el retablo barroco de Castro Canseco y el altar de San Jacinto.

En el parque de San Lázaro está ubicada la iglesia de San Francisco, monumento nacional, construida al mismo tiempo que el convento y trasladada al emplazamiento actual en 1929. La fachada tiene una bella portada de arco apuntado y tres arquivoltas con notables capiteles en el que destaca el de los ángeles gaiteros.

El santuario de la Virgen de los Remedios es del siglo XVI con construcciones posteriores. Lo más valioso es la estatua de mármol del fundador. Merece la pena el entorno, al lado del Puente Romano, en el campo que en otro tiempo se llamó del Desafío porque allí se batían en duelo quienes tenían problemas con su honor.

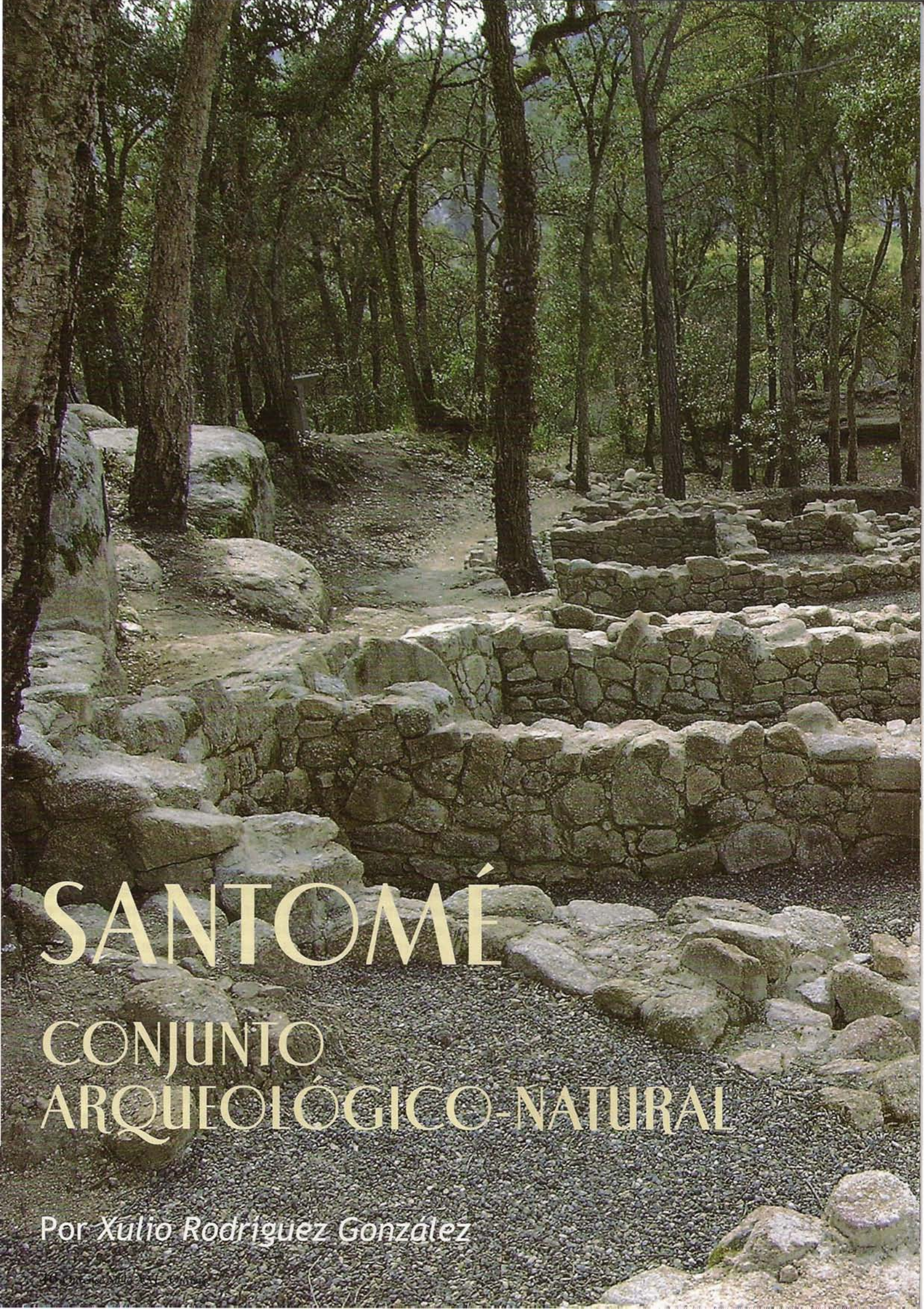
A la de Santa María Madre se accede desde la Plaza Mayor por una considerable escalinata. Es del siglo XVIII pero está construida sobre lo que fue la primera catedral. Los cuatro pares de columnas bajorromanas del segundo y tercer cuerpo proceden del templo del siglo VI.

En la entrañable plazuela de San Cosme se encuentra la capilla de los santos Cosme y Damián, de 1521, hoy cerrada al culto. Tiene un arco carpanel, esculturas bajo doseletes, rosetón y un pequeño campanil. En la actualidad acoge el Belén de Baltar, abierto al público sólo durante la Navidad.

La parroquial de Santa Eufemia es uno de los más notables monumentos barrocos de España. ●

◀ Iglesia barroca de Santa Eufemia.





SANTOMÉ

CONJUNTO ARQUEOLÓGICO-NATURAL

Por Xulio Rodríguez González



Foto: M. A.

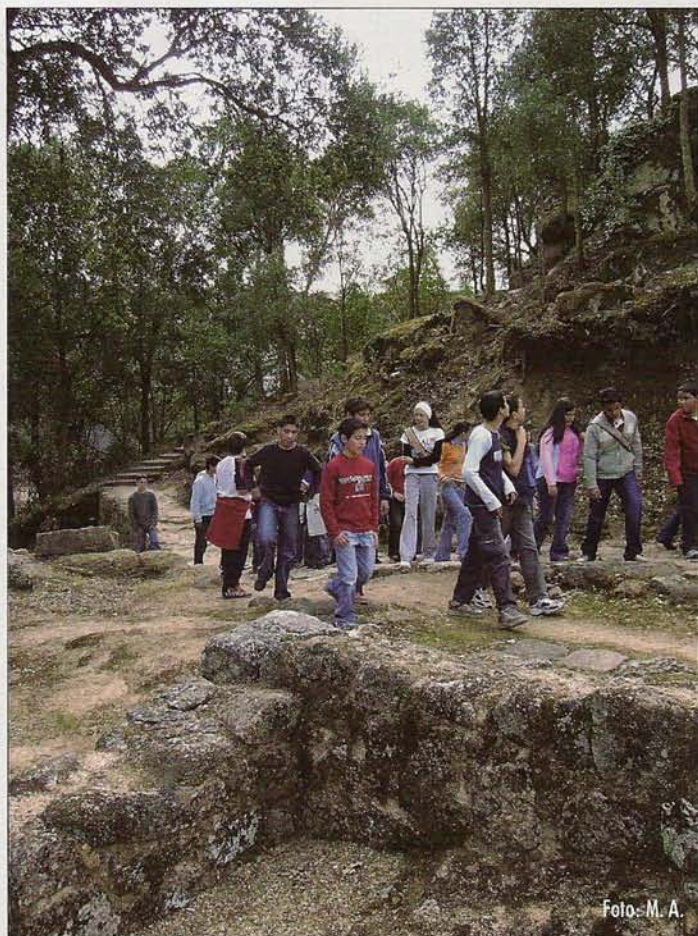


Foto: M. A.

▲ En la parte alta del espolón estuvo asentado el poblado castrejo.

La convergencia de los valores históricos, característicos de un complejo yacimiento arqueológico, definido por un castro y un asentamiento romano en su falda, con los naturales derivados de una vegetación peculiar que se conserva inalterada, convierten este lugar, situado a escasamente 3 kilómetros de la capital de la provincia, en un espacio privilegiado en el contexto de la animación sociocultural, en una zona necesitada de este tipo de recursos e incentivos.

En la zona arqueológica, es preciso distinguir diferentes asentamientos y distintas secuencias culturales en la ocupación del territorio. Por un parte, un castro con todas las características que lo definen y lo hacen destacar



Foto: Xulio Rodríguez

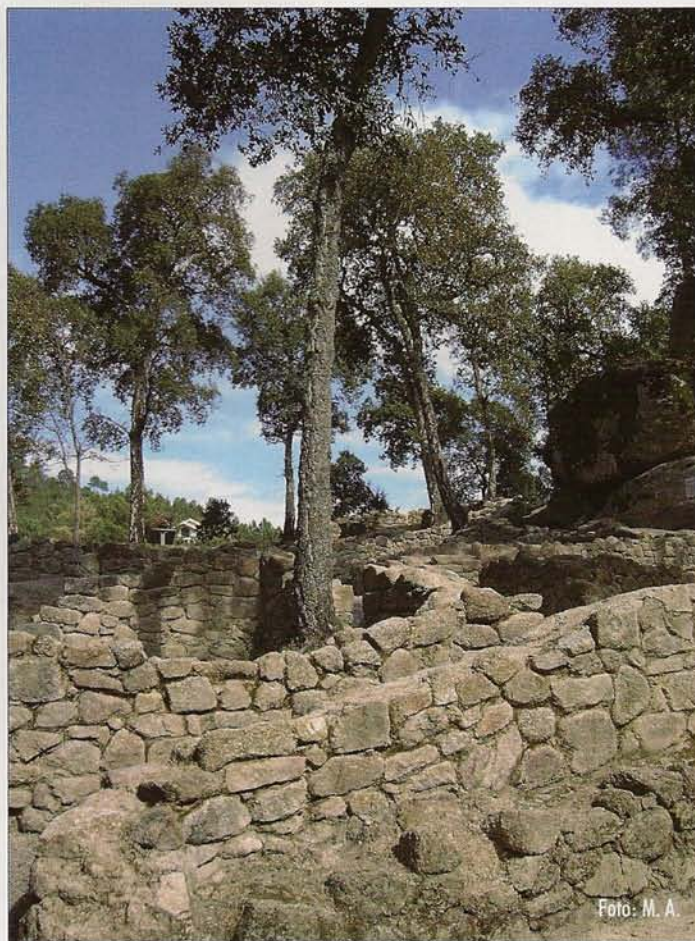


Foto: M. A.

▲ Las excavaciones han descubierto un entramado urbano organizado a partir de una calle central.

en el paisaje, y por otra, un poblado galaico-romano en sus inmediaciones, con una etapa altoimperial de la que se conservan escasos restos inmuebles, y otra bajoimperial, a la que pertenecen buena parte de las estructuras visibles en la actualidad, después de las excavaciones realizadas.

El asentamiento castrejo se ubica en un espolón montañoso, con una posición dominante sobre el entorno inmediato, y una topografía que lo hace inexpugnable, con grandes acantilados hacia el río Loña que le sirve de defensa natural por el S. SW. En las zonas más accesibles se localiza una línea de muralla con su torreón, y un foso, colmatado en los primeros años del s. I d. C., para asentar la primera fase del poblado galaico-romano.

Recientes intervenciones arqueológicas en esta zona del yacimiento permitieron poner al descubierto un complejo entramado urbano organizado a partir de una calle central, como consecuencia de un largo proceso de ocupación y reocupación del espacio castrejo, utilizando estructuras preexistentes, que avanzando en el tiempo y mediante procesos de construcción y desconstrucción, se verán obligadas a adaptarse a una nueva organización articulada por una calle central, que a su vez, desemboca en un espacio abierto, a modo de plaza, que será la que pase a estructurar la actividad vital en esta zona del poblado.

Del poblado tardorromano se excavaron dos unidades habitacionales que, con ligeras variantes, reproducen el mismo esquema funcional, organizadas a partir de un espacio central abierto, a modo de patio que recuerda el *atrium*

◀ Infografía.



Foto: Xulio Rodríguez

▲ Mariposa de vivos colores y vuelo rapidísimo y planeante, conocida como “baja de 4 colas”.

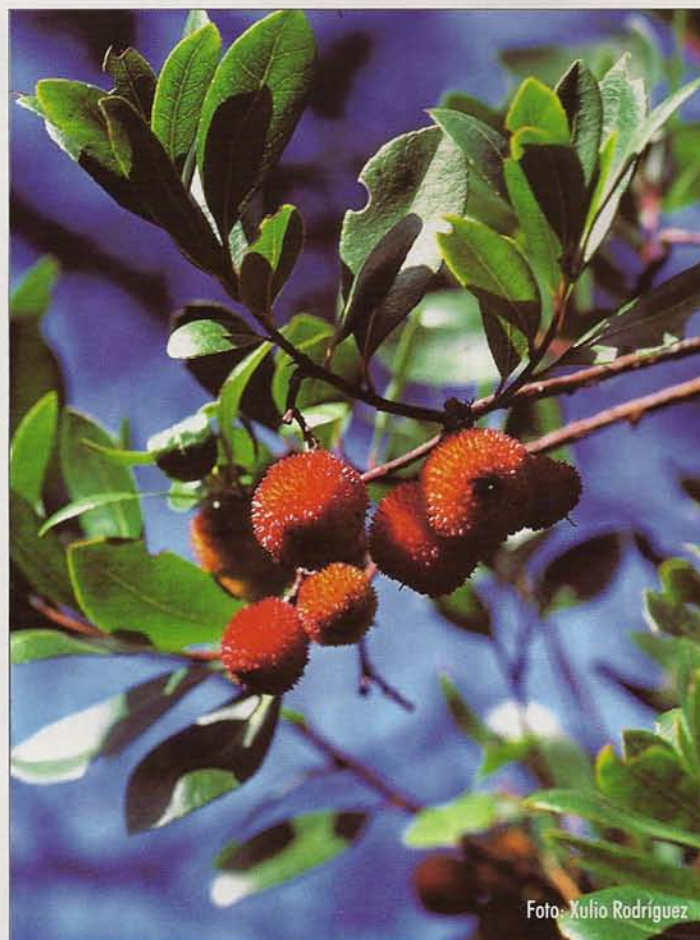


Foto: Xulio Rodríguez

▲ El madroño o érbedo, abundante en Santomé, sirve de hábitat a la mariposa “baja de 4 colas”.

de la casa romana típica, en algún caso con *impluvium*, desplazado de su lugar habitual, distribuyéndose el resto de las estancias a partir de este espacio.

Una de estas unidades tiene en tres de sus estancias un piso superior, con balcón abierto, sustentado por pilares de madera, al que se accede por una escalera exterior de piedra. Destaca también en una de estas habitaciones un curioso sistema de calefacción que entronca con el hipocausto romano y tiene su pervivencia en la trébede castellana.

La posibilidad de poder añadir a este rico patrimonio arqueológico, el patrimonio natural de su entorno, le confiere a este lugar un valor añadido en el contexto de la

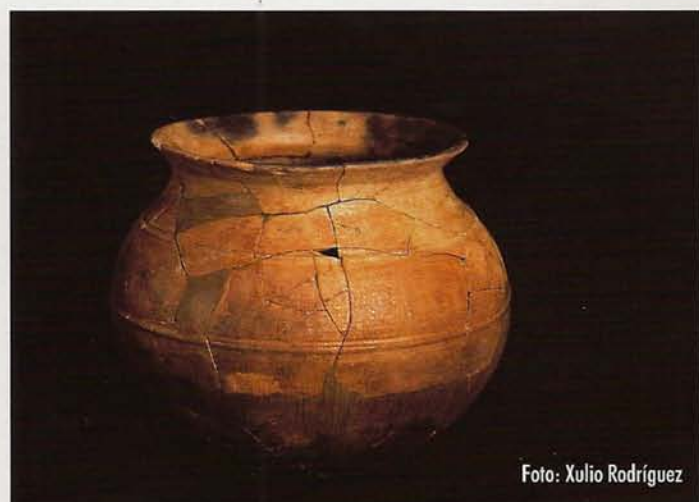


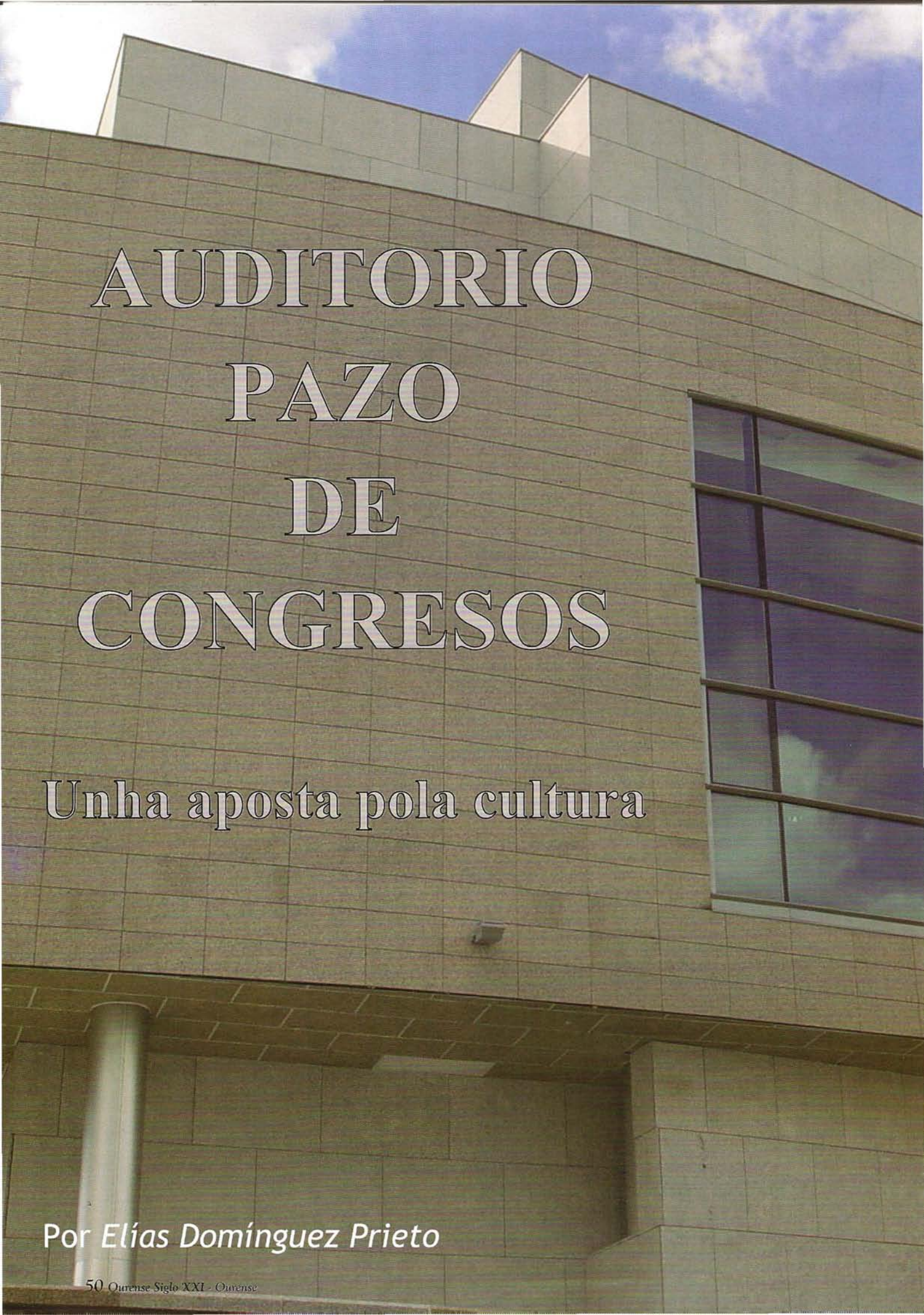
Foto: Xulio Rodríguez

animación sociocultural. Se conserva aquí un tipo de vegetación característica de “hoya ourensá”, con una gran variedad de especies, algunas muy poco frecuentes en estas latitudes. Se encuentra presidida por el roble con cuatro variantes como mínimo, entre ellas el quejido, con la presencia del alcornoque adaptado a la influencia mediterránea en la zona. Hacia la ladera del río el alcornoque se mezcla con la encina. Del resto de las especies acompañantes destaca el madroño, conocido en la zona como érbedo, de donde procede erbedal, que es el nombre con que se conoce la zona del castro. Asociado a este arbusto, tiene su hábitat natural una mariposa de gran tamaño, vivos colores y vuelo rapidísimo y planeante, conocida como “baja de 4 colas”.

A todos estos elementos, es preciso añadir su fácil accesibilidad a 3 kilómetros de la capital, bien comunicado, pudiendo seguir una ruta de senderismo que discurre por la antigua calzada romana que conducía al yacimiento, y que se ha mantenido en buenas condiciones de conservación, como camino de acceso no rodado al actual pueblo de Santomé.

En el futuro, aspiramos a poder ofrecer una visita más amplia y diversificada. Tal pretensión pasa por continuar con el proceso de excavación y la potenciación de unas infraestructuras básicas, manteniendo una comunión de ideas y acciones en torno al trinomio, investigación, divulgación, protección, como única forma posible de avanzar y conservar la memoria. ●

◀ Cerámica de Santomé.



AUDITORIO PAZO DE CONGRESOS

Unha aposta pola cultura

Por Elías Domínguez Prieto

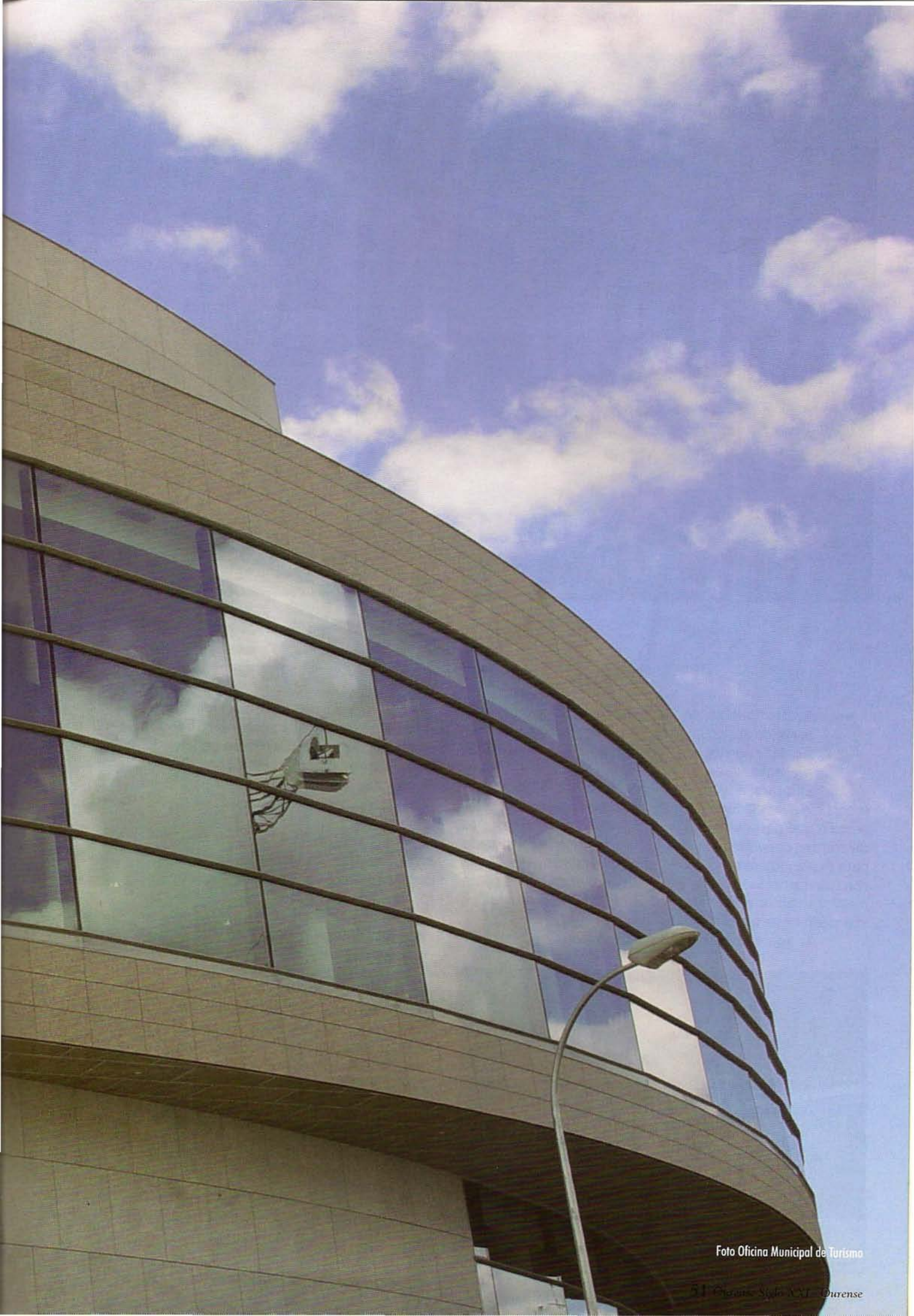


Foto Oficina Municipal de Turismo

51 Granica, Selo, A.M. Ourense



Foto Oficina Municipal de Turismo

▲ Interior del edificio.

O Auditorio Pazo de Congressos de Ourense, ocupa parte do antigo cuartel e foi promovido para dotar á cidade dun lugar no que poder realizar actividades e eventos culturais e sociais.

Emplázase nunha parcela que ten 5388 m² de superficie e nunha pronunciada pendente na dirección este-oeste o que permite localizar racionalmente os accesos ás diferentes dependencias: a entrada principal está situada pola explanada máis elevada; unha entrada intermedia na zona de camerinos; unha entrada no nivel da praza sobre o aparcamento; e outra no nivel inferior que comunica co vial peonil que rodea á edificación.

O aparcamento, ademais das dúas entradas de

vehículos, conta con escaleiras que o comunican coa praza do edificio. Ocupa a zona máis baixa do solar e a súa configuración adaptouse ó muro perimetral, do que o trazado curvilíneo respeta a alineación das rúas perimetrais. O resto da parcela alberga un aparcamento subterráneo de dúas plantas; a cuberta configura unha praza pública de xenerosas dimensións.

A sala principal do auditorio desenvólvese en dous niveis. No inferior dispuxéronse 790 localidades en forma de anfiteatro e un pequeno palco de autoridades con 10 localidades; no superior 155 localidades. O amplo escenario dimensionouse atendendo ás existencias das celebracións de actos públicos, teatro, concertos, etc, dotándoo de foso de orquestra para espectáculos de ópera ou ballet, anque regularmente poida estar cuberto para dispoñer do espazo de escena en toda a súa dimensión. Ademais desta sala, dispuxéronse outras dúas que permiten celebrar sesións simultáneas en cada unha delas, situadas ambas debaixo do auditorio principal.

A ambos lados do edificio sitúanse dúas plataformas que o separan dos viais circundantes. A primeira, prolongación dos miradores existentes; a segunda, correspóndese coa cuberta da praza pública. Entre esta plataforma e a edificación do antigo cuartel de San Francisco se interpón unha edificación lineal de dúas plantas de altura, dedicada á hostelería, que delimita e cerra a praza polo seu lado sur no que se integraron as escaleiras de acceso ó aparcamento e ó graderío da praza. ●

◀ Una de las salas.





▲ Uno de los restaurantes participantes en el salón Xantar que cada año organiza Expourense.

XANTAR

y la buena mesa

Expourense organiza todos los años el Salón Gallego de Gastronomía y Turismo, una feria gastronómica, la única en España de este estilo donde, a lo largo de cinco días, la cocina gallega, la asturiana, la portuguesa, la de Castilla y León y la andaluza ofrecen la rica variedad de sus productos y la gran maestría de los restauradores que investigan para, tomando como base la

cocina tradicional y clásica, realizar todo un proceso alquímico hasta que de sus atadores salen las delicias capaces de satisfacer a los paladares más exigentes.

Es tal el éxito de Xantar que cada año es mayor el número de expositores deseosos de participar, y también el número de visitantes con reserva de antemano. Por otro lado, está sirviendo de ejemplo a otras provincias. Tal es el caso del Patronato de Turismo de Valladolid que está poniendo en marcha un certamen gastronómico siguiendo el patrón de Xantar.

Xantar juega un importante papel en la dinamización gastronómica y turística de Galicia, prestando un importante apoyo a la formación de profesionales de la restauración y la hostelería y ayudando, en cierta medida, al público a especializarse en la buena mesa.

No faltaron los vinos gallegos en el Salón de la Gastronomía, y su explicación de cómo utilizarlos en la confección de platos y dulces. Y como detalle curioso, se desarrollaron charlas sobre el té y sus muchas posibilidades y sabores, como alternativa a los licores de sobremesa.

Toda una fiesta que Expourense organiza todos los años allá por el mes de febrero. No falten. ●

◀ El Palacio de Congresos y Exposiciones.



Montealegre CLUB DE GOLF



Por Eduardo Canal Cortiñas

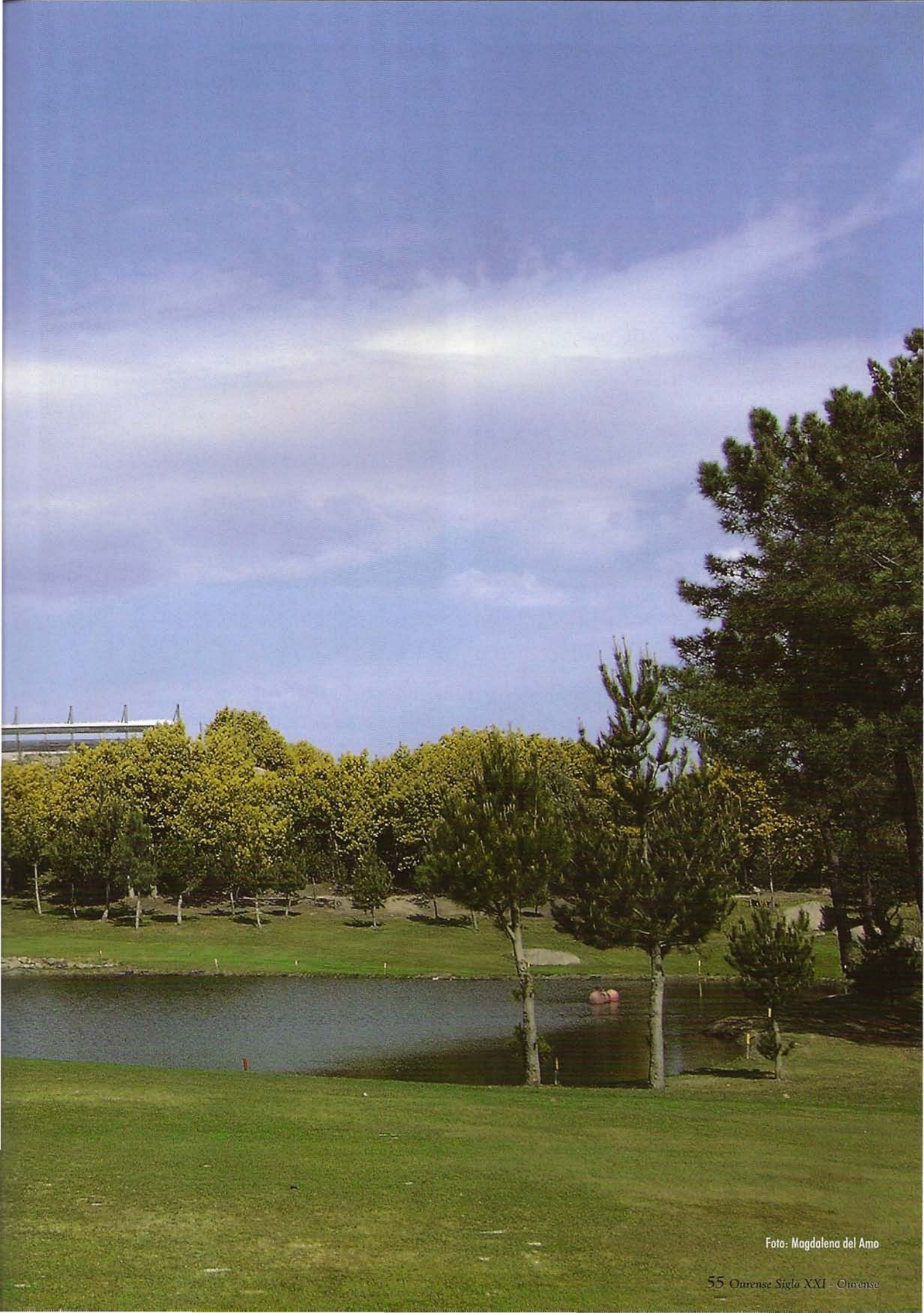


Foto: Magdalena del Amo



Foto: M. A.

▲ Uno de los lagos que le confieren al campo de golf belleza y dificultad.

Situado a 8 kilómetros escasos de Ourense capital, Montealegre Club de Golf es un gran centro de ocio y deporte, del que poder disfrutar durante todo el año, en contacto permanente con la naturaleza.

Abrió sus puertas en Marzo de 1993.

Diseñado y construido adaptándose al terreno existente, y respetando cuidadosamente la morfología del mismo, Montealegre Club de Golf ocupa unas 30 hectáreas de las cuales 20 están dedicadas al golf.

Este Par 72 de casi 6000 metros, tiene como características especiales que su recorrido de 9 hoyos discurre por una ladera con amplias vistas, cruzada por 2 arroyos, salpicada de "penedos", y en la que se integran



Foto: M. A.

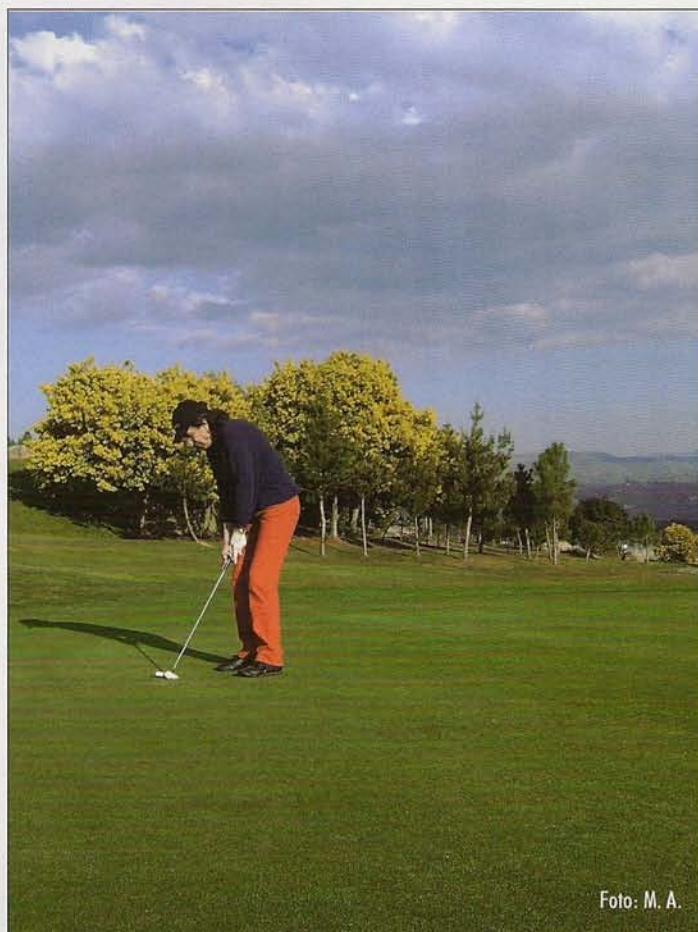


Foto: M. A.

▲ Al Club acude una media diaria de sesenta personas a practicar el golf.

dos lagos artificiales, estratégicamente situados que dificultan el juego y embellecen el recorrido. Además, se introdujeron numerosos árboles, no sólo para incrementar su belleza sino para construir desafíos. En resumen, se trata de un campo ameno con 2 pares 3, 2 pares 5, y 5 pares 4, donde el jugador tiene que ser habilidoso para superar las posiciones de stance, y los numerosos obstáculos como lagos, arroyos o bunkers que dificultan el juego.

Anualmente celebra un nutrido calendario de torneos en donde los aficionados mejoran su hándicap. Dicho calendario está formado por un total de 30 competiciones al año, entre las que cabe destacar las patrocinadas por firmas ourensanas, o por entidades municipales como la Diputación y el Concello de Ourense.

La Escuela de golf ofrece todo tipo de cursos, formación y clases, impartidas por el profesional ourensano Jorge Canal Montes. Dentro de esta escuela cabe destacar el espacio destinado a los más pequeños.

La Casa - Club dispone de espléndidas vistas sobre el campo, dominando los tees de salida de los hoyos 1, 3, 5, 6, y 8, y los greens de los hoyos 2, 5 y 9.

Sus amplias y cuidadas instalaciones permiten al jugador disfrutar de todos los servicios que necesita, antes y después del juego. También hay una piscina exterior, una cancha polideportiva, amplios jardines y un cuarto de palos de 600 metros cuadrados totalmente integrado en el entorno y que cubre las necesidades de guardería de carros eléctricos, bolsas y buggies. ●

◀ Entorno de las instalaciones.



Foto: M. A.

^ Antiguo hospital de San Martiño, en Seixalvo, donde eran atendidos los peregrinos que iban a Santiago.

ALREDEDORES de Ourense



A rte, cultura, termalismo y paisaje se funden para ofrecer al viajero y a quienes tenemos la suerte de vivir en Ourense, una ciudad bella, acogedora, moderna y cómoda. Pero además, Ourense tiene unos alrededores que son una delicia, abundantes en románico y otros monumentos interesantes. San Breixo de Seixalvo, Santa Mariña do Monte y Santa Baia de Beiro con su iglesias del siglo XII; Santa María de Reza, Santa Cruz de Arrabaldo y San Pedro de Cudeiro del XIII; o las ruinas del monasterio de Santa Comba de Naves. Estos lugares, con Ceboliño, Mende, A Lonja de Abaixo, Velle, Vilar de As Tres, A Abeleda, Untes y Palmés conforman los alrededores de Ourense. Aparte de las iglesias citadas hay varios pazos y cruceiros. Algunos antiguos molinos y hornos han sido muy bien restaurados y ofrecen al viajero una visión del Ourense de ayer.

Y si hablamos de paisaje y queremos ser justos hay que decir que son espectaculares y diversos. Estos alrededores bien merecen un número especial. Y lo tendrán. ●

< Iglesia de Seixalvo de origen mozárabe.



Foto: M. A.

En el próximo número...

ALLARIZ Y ALTO ARNOYA

1 LOS MUSEOS DE ALLARIZ

En un antiguo pazo restaurado, dedicado en otros tiempos a juzgado, en pleno Casco Histórico, se encuentra el Museo del Juguete. En las riberas del río Arnoya están el Museo del Tejido y el Muiño do Burato.

2 EL CASTRO DE ARMEA

Castro muy romanizado como demuestran los hallazgos del Conde Valvis durante las excavaciones. El Museo Arqueológico Provincial acoge una muestra de estatuas de guerreros, cabezas cortadas, esvásticas, rosáceas, cerámica y monedas.

3 BAÑOS DE MOLGAS

Las aguas termales de Baños de Molgas ya eran utilizadas por los romanos y, posiblemente, desde mucho antes. A ellas hace referencia Plinio, y existen referencias de los viajes de algunos reyes de la Edad Media a este balneario.

4 SANTUARIO DE LOS MILAGROS

El origen, según la leyenda, es la aparición de la Virgen a una pastorcita de Vide sobre un viejo roble. En un principio los devotos se congregaban en una pequeña capilla hasta que en el siglo XVIII se construyó el actual santuario.

5 CASTILLO DE MACEDA

Ubicado en un estratégico lugar, el castillo tuvo alguna intervención en las luchas señoriales de la Edad Media. Es de planta cuadrada, rodeado de una muralla con distintas obras de defensa, con forma de torreón cilíndrico y de mirador sobre ménsulas.

y...

ECOESPACIO DO REXO

ORÍGENES PRECRISTIANOS DE SANTA MARIÑA

SANTA EUFEMIA DE AMBÍA

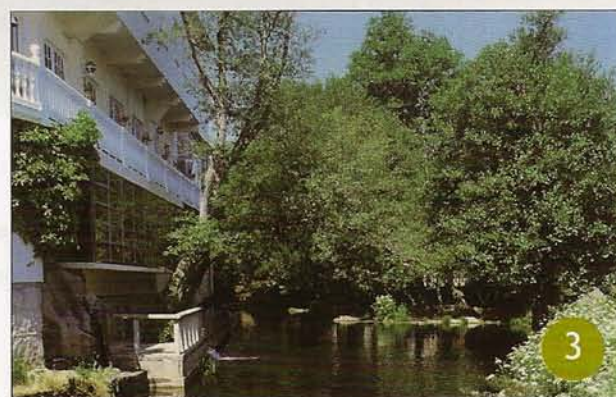
SAN VITORIO



1



2



3



4



5

